

PALEO

REVISTA ARGENTINA DE
DIVULGACION PALEONTOLOGICA .com

Lo mejor de
2023



Anuario Paleontológico

de Argentina.



PALEO

REVISTA ARGENTINA DE
DIVULGACIÓN PALEONTOLÓGICA

Paleo, Revista Argentina de Divulgación Paleontológica.

Editada en la ciudad de Miramar, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Grupo Paleo Contenidos © Todos los derechos. Editores responsables.

grupopaleo@gmail.com www.grupopaleo.com.ar Facebook; PaleoArgentina Web

Su institución también puede acompañar como adherente y tener prioridad en los temas a tratar.

Propietario: Grupo Paleo Contenidos ©

"Grupo Paleo Contenidos" y su red de distribuidores: Año 2008 - Todos los derechos reservados. Los contenidos totales o parciales de esta Revista no podrán ser reproducidos, distribuidos, comunicados públicamente en forma alguna ni almacenados sin la previa autorización por escrito del Director. En caso de estar interesados en los contenidos de nuestra Revista contáctese con: grupopaleo@gmail.com. Poner como Asunto o Tema "Revista de Paleontología". Somos totalmente independientes de cualquier organismo oficial o privado

Contáctese www.grupopaleo.com.ar grupopaleo@gmail.com

Editores responsables. Grupo Paleo Contenidos ©

Asesoramiento Legal: JyB Abogados Corporativos.

www.grupopaleo.com.ar/paleoargentina/presentacion.htm

La revista Paleo se publica merced al esfuerzo desinteresado de autores y editores, ninguno de los cuales recibe -ni ha recibido en toda la historia de la revista- remuneración económica. Lo expresado por autores, corresponsales y avisadores no necesariamente refleja el pensamiento del comité editorial, ni significa el respaldo de Grupo Paleo Contenidos © a opiniones o productos.

Como Publicar

Para los interesados en publicar sus trabajos de divulgación científica, noticias, comentarios y demás en la "Paleo Revista Argentina de divulgación Paleontológica", deben comunicarse a grupopaleo@gmail.com. Es importante poner como Asunto o Tema "Revista de Paleontología". Los trabajos deben mandarse por medio de esta vía, en formato WORD, mientras que las imágenes adjuntas al texto deben ser en formato JPG o GIF. Estas últimas no deben superar la cantidad de diez imágenes por trabajo, si superan este número, consultar previamente. Los artículos aquí publicados deben ser firmados por su autor, quien se hará responsable de su contenido. "Grupo Paleo Contenidos" como órgano difusor de la Revista se desvincula totalmente del pensamiento o hipótesis que pueda plantear el o los autores. "Grupo Paleo Contenidos" se reserva el derecho de publicación, o la posible incorporación de los datos aquí expuestos a nuestra Página Web, como así también, el procesamiento de imágenes y adaptaciones. El trabajo debe contener un título claro y que identifique el contenido de la publicación. Debe llevar la firma del o los autores. Institución en donde trabajan, estudian o colaboran, fuentes o datos bibliográficos. Podrán adjuntar dirección de correo electrónico para que nuestros lectores puedan contactarse con ustedes. Los artículos deben tener obligatoriamente la bibliografía utilizada para su desarrollo o indicar lecturas sugeridas. Si el artículo fue publicado previamente en alguna revista, boletín, libro o Web, debe mencionarse poniendo los datos necesarios, en caso contrario pasa a ser exclusividad de nuestra Revista y de "Grupo Paleo Contenidos". Así mismo, pedimos que por medio de nuestro correo electrónico nos faciliten artículos y noticias publicadas en medios zonales donde usted vive (Argentina o del Extranjero), como así también de sitios Web. Nos comprometemos en mencionar las fuentes e informantes. La Edición se cierra todos los días "1" de cada bimestre, y se publica y distribuye el día "5" de cada bimestre por nuestra Web. Para obtenerlo, ingrese directamente a www.grupopaleo.com.ar/revista

Como Citar un Artículo:

Si el artículo que usted desea citar como fuente sugerida o consultada dentro de la metodología científica, debe escribir el Apellido y Nombre del autor (si lo tiene), Año de publicación, Título completo, Editor (Origen del artículo y nuestra Revista), Número de Revista y Páginas. Ejemplo de citación: Pérez, Carlos, (2005). Los dinosaurios carnívoros de Sudamérica. Paleo Revista Argentina de Paleontología. 43: 30-39.

Aviso legal en: www.grupopaleo.com.ar/paleoargentina/presentacion.htm

Contenidos de la Revista Paleo:

- 01- Descubren huellas de “patinadas” de dinosaurios en el Cretácico de Neuquén.
- 02- Yatenavis ieujeensis, un ave que habitó en el Cretácico de Santa Cruz.
- 03- Patagorhynchus pascuali, el nuevo ornitorrinco del Cretácico de Santa Cruz.
- 04- Chucarosaurus diripienda, una nueva especie de dinosaurio identificada en Argentina.
- 05- Hallazgo de resto fósil del pingüino Spheniscus magellanicus en el Pleistoceno de Mar de Ajo.
- 06- Nuevo estudio sobre fósiles de Plesiosauros de la Patagonia Argentina.
- 07- El Patagotitan, el dinosaurio argentino más grande del mundo llega al Museo de Historia Natural de Londres.
- 08- Recuperan fósiles de un Smilodon o tigre dientes de sable en la localidad de Ezeiza.
- 09- Encuentran fósiles de Ophioleucidae, una estrella de mar que habitó en las aguas jurásicas de Neuquén.
- 10- Investigadores argentinos dan a conocer el primer registro de viviparidad en serpientes del Eoceno.
- 11- Recuperan fósiles de un Perezoso Gigante en el Pleistoceno de Venado Tuerto, Santa Fe.
- 12- Hallan en San Pedro fósiles de Dusicyon avus, un gran zorro extinto.
- 13- Hallaron restos del primer mamífero del Período Cretácico del que se tenga registro en Chubut.
- 14- Chucarosaurus diripienda, una nueva especie de dinosaurio gigante del Cretácico de Río Negro.
- 15- Pelecanus paranensis, una nueva especie de pelicano del Mioceno de Entre Ríos.
- 16- Presentaron el esqueleto de un gliptodonte juvenil en el Museo Paleontológico de San Pedro.
- 17- Importante hallazgo de restos fósiles de Megaterio en el Pleistoceno de Camet Norte.
- 18- El dinosaurio más grande de todos los tiempos: Una mirada a los gigantes prehistóricos.
- 19- Un niño de 8 años encontró fósiles de un perezoso gigante en el Pleistoceno de Miramar.
- 20- Hallan fósiles de pájaro carpintero más completo de Sudamérica, en el Pleistoceno de San Pedro.
- 21- Parque huellas de Dinosaurios en Malargüe, camino a ser un museo a cielo abierto.
- 22- Discinisca messii y Liolaemus messii, dos nuevas especies que homenajean a Lionel Messi.
- 23- Hallan en Río Negro huellas de enormes dinosaurios del Cretácico.
- 24- Otra gran obra de Miguel Ángel Lugo.
- 25- La escultura de un Megaterio en la localidad de Lobería.
- 26- El hallazgo de Venetoraptor gassenae, un ancestro de los reptiles voladores.

- 27- Hallan un cráneo de un escuerzo en el Pleistoceno de San Pedro.
- 28- Chubutinectes carmeloi, un nuevo reptil marino de cuello largo en el Cretácico de Chubut.
- 29- Rionegrina pozosaladensis, una nueva icnoespecie de ave del terror del Mioceno de la Patagonia.
- 30- Hallan fósiles de sapos, ranas y escuerzos de antiguos pantanos del Pleistoceno de San Pedro.
- 31- Neuquén declaró patrimonio cultural e histórico al Bosque Petrificado El Sauce.
- 32- Avanzan descubrimientos de fósiles mamíferos en Arauco, La Rioja.
- 33- Encuentran restos de aves del Holoceno.
- 34- Inawentu oslatus, una nueva especie de dinosaurio sauropodo del Cretácico de Neuquén.
- 35- Más de 6.400 piezas paleontológicas robadas vuelven a Río Negro.
- 36- Plohophorus avellaneda, una nueva especie de gliptodonte en Olavarría.
- 37- Hallan fósiles de grandes mamíferos en el Pleistoceno de Necochea.
- 38- Estudian cómo se alimentaban los delfines Notocetus y Phoberodon, del Mioceno de Patagonia.
- 39- Nuevos restos de un marsupial dientes de sable en Miramar.
- 40- Vultur messii, una nueva especie de cóndor fósil del Plioceno de Catamarca y que honra a Lionel Messi.
- 41- Hallan fósiles de un Scolecophidia, una culebra ciega del Cuaternario de Entre Ríos.
- 42-
- 43-

Que tengan un muy buen 2024.

Terminamos 2023 con otra etapa maravillosa para nuestra humilde Revista Argentina de Divulgación Paleontológica, la cual llevamos adelante con esfuerzo y tiempo, con el objetivo de generar un archivo único de cada mes, con lo más destacado de esta hermosa ciencia que nos apasiona, nos hace ver y descubrir la vida desde otra perspectiva.

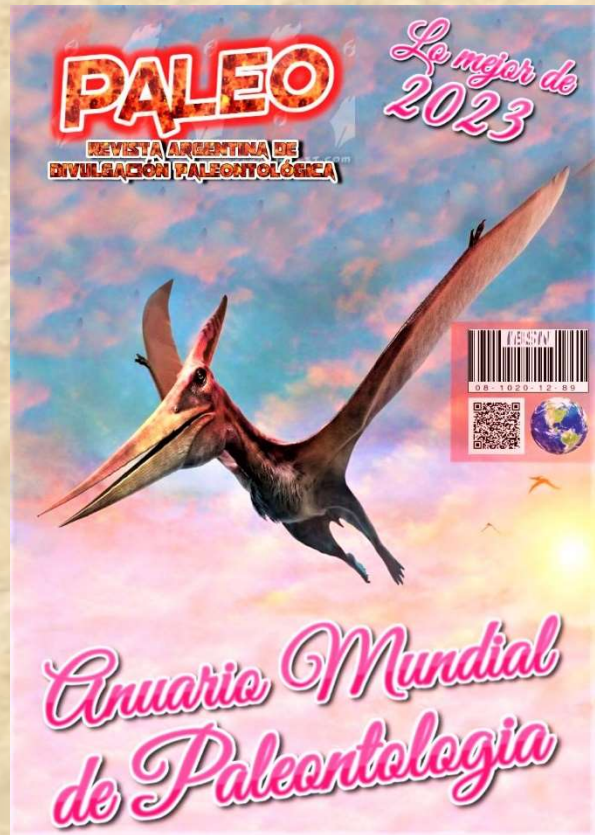
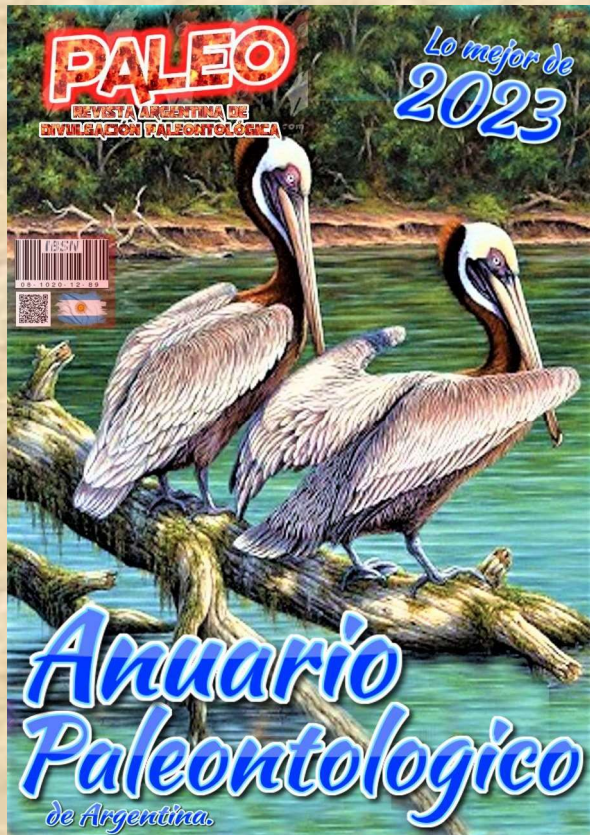
También, con un fin similar, desde los sitios web centralizados de GrupoPaleo.com.ar, que, venimos actualizando datos constantemente, los cuales, han cambiado radicalmente desde que comenzamos, hace 22 años atrás, llegando a distintas partes del mundo,

siendo uno de los sitios de divulgación más importantes a nivel mundial, superando los 3 millones de visitas al año, lo cual, creemos maravilloso, por eso, seguimos insistiendo que nuestros sitios divulgativos tienen un espacio gratuito para todos, para que puedan a dar a conocer sus proyectos, hallazgos, novedades, investigaciones, etc.

Ahora, comenzamos el año 2024 de Paleo, Revista Argentina de Divulgación Paleontológica, no solo con el primer número del año correspondiente a enero, sino que, le sumamos dos números especiales, con lo más destacado de 2023, tanto en Argentina como en el resto del mundo.

Solo queda decirles gracias por acompañar, y desearles a todos ustedes un muy Feliz 2024, lleno de paz, amor y nuevos conocimientos.

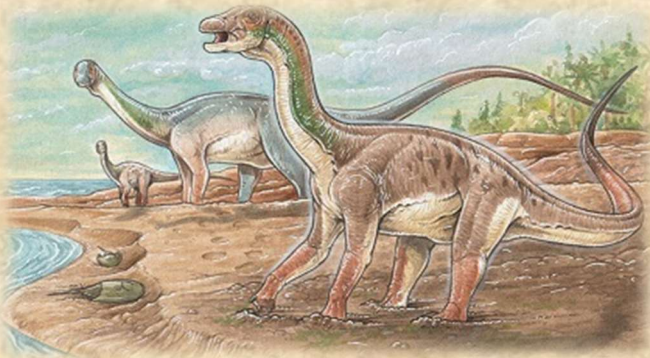




**DESCARGA GRATIS NUESTROS
NUMEROS ESPECIALES CON LO MAS
DESTACADO DE LA PALEONTOLOGIA
DURANTE TODO 2023.**

Descubren huellas de “patinadas” de dinosaurios en el Cretácico de Neuquén.

Fueron descubiertas en el Cerro Rayoso, ubicado al este de la Ruta 40 entre las ciudades de Chos Malal y Las Lajas.



investigadores del Conicet encontraron al noroeste de la provincia de Neuquén veintitrés huellas fosilizadas de 130 millones de años de antigüedad de dinosaurios saurópodos que se distinguen por su extraña forma y son interpretadas como “patinadas” de los animales, un hallazgo sin precedentes que constituye el primer registro de su tipo en el mundo, dijeron a Télam los autores del estudio.

Las huellas, hoy convertidas en marcas en la superficie de roca, fueron descubiertas en el Cerro Rayoso, ubicado al este de la Ruta 40 entre las ciudades de Chos Malal y Las Lajas.

Las inusuales pisadas que datan de unos 130 millones de años atrás corresponden a saurópodos, un grupo muy diverso de dinosaurios herbívoros que llegaron a ser de los vertebrados terrestres más grandes que hayan existido y dominaron los ecosistemas terrestres durante un lapso mayor a 140 millones de años.

“Son huellas de patinadas que están deformadas, son anómalas y eso es precisamente lo que hace importante la publicación del estudio. Es el primer registro de patinadas de dinosaurios a nivel mundial”, indicó a

Télam Pablo Pazos, autor del trabajo e investigador del Conicet en el Instituto de Estudios Andinos “Don Pablo Groeber” (Idean).

En total se identificaron veintitrés pisadas que se distinguen por ser “redondeadas y muy alargadas, con una relación ancho-largo que no es la que se espera para una huella de dinosaurio”, indicó Pazos y agregó que las de mayor tamaño tienen unos 42 centímetros de longitud y 18 centímetros de ancho.

Los saurópodos presentaban un característico cuello largo con una cabeza pequeña, cola larga y patas columnares como las de un elefante, mientras que se estima que los representantes más grandes de este grupo podrían haber alcanzado los 40 metros de longitud y un peso de unas 70 toneladas.

Sin embargo, las dimensiones de las huellas descubiertas en Neuquén se corresponden con las de saurópodos de pequeño tamaño.



El hallazgo fue publicado en la prestigiosa revista Geological Society of London Special Publication bajo las

firmas de Arturo Heredia (primer autor del trabajo y becario posdoctoral del Conicet), Pablo Pazos y Diana Elizabeth Fernández (coautora e investigadora del Conicet en el Idean).

El equipo de especialistas concluyó que los saurópodos pisotearon una superficie resbaladiza cubierta por una mata microbiana (una lámina de microorganismos) mientras se desplazaban en paralelo al margen de un canal, dejando rebordes de sedimentos similares a los que se forman cuando caminamos sobre el barro.

Es que, si bien hoy el paisaje de la Cuenca Neuquina está conformado por montañas y rocas, hace 130 millones de años era completamente diferente y, a partir del análisis de sedimentos, se puede interpretar que hubo en el lugar una planicie y un canal de marea.

Pazos, quien es doctor en Geología, indicó a Télam que, con la integración de la información del ambiente, se obtiene “una foto que debe ser el equivalente de entre 15 y 30 días en el período Cretácico. Es un pequeño tiempo condensado, o sea que estás teniendo una instantánea de algo de hace 130 millones de años, no es habitual encontrar esto así”.

Además, las huellas se encuentran “muy bien preservadas” gracias a la presencia de las matas microbianas, un conjunto de microorganismos que adquieren un aspecto similar al verdín de carácter resbaladizo que se acumula alrededor de las piletas, ejemplificó el investigador principal del Conicet.

Sobre este punto, explicó que la mata microbiana influyó en la preservación de dos maneras: por un lado, tiene una estabilidad “muy grande” que impidió que los dinosaurios se hundieran cuando caminaron sobre ella y, por el otro, la misma estabilidad evitó que la mata se destruyera rápidamente, permitiendo la conservación de las huellas.

Sobre cómo fue recibido el descubrimiento en la comunidad científica, Pazos señaló que los revisores del estudio destacaron la novedad del descubrimiento y marcaron que da el puntapié para estudiar la relación

entre las matas microbianas y la preservación de las huellas de otros animales.

En ese sentido, el investigador agregó que este primer registro de huellas patinadas “abre la posibilidad de que uno encuentre morfologías que no son las que se esperan encontrar”.

A su vez, relató que descubrió las pisadas de manera “absolutamente casual” cuando estaba realizando un trabajo de campo para otra investigación y detectó una superficie tapada con “algo tan raro” que al principio ni siquiera se atrevió a pensar en estudiarlas porque no se correspondían con ningún ejemplo conocido.



Para Pazos, lo interesante del estudio es la integración de información de campo, de microscopía electrónica y otros análisis como fotogrametría que brindan una idea de cómo era la costa de la Cuenca Neuquina en ese lugar y en ese tiempo.

“Las huellas fósiles de saurópodos encontradas, no solo refuerzan el valor de las mismas para reconocer la fauna existente, sino que, además, sirven para preservar un comportamiento inusual como es una patinada, que está condicionada a las modificaciones producidas en el sustrato producto de las matas microbianas, algo absolutamente novedoso en el registro de huellas de dinosaurios”, subrayó. Ilustración Gabriel Lio. Fuente lavoz.com.ar

Yatenavis ieujensis, un ave que habitó en el Cretácico de Santa Cruz.

Un grupo de profesionales del Conicet encontraron los fósiles de una nueva especie de ave, bautizada como *Yatenavis ieujensis*. La misma vivió en la Patagonia.



sur de la ciudad de El Calafate, en la provincia de Santa Cruz.

"Los enantiornites son un grupo de aves antiguas que, a diferencia de las aves modernas y al igual que los dinosaurios, no logró sobrevivir al meteorito que cayó en la Tierra hace unos 66 millones de años y que produjo lo que conoce como la extinción masiva del Cretácico-Paleógeno", explicó el Conicet.

Gerardo Álvarez Herrera, becario doctoral del Conicet en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, uno de los responsables del hallazgo, explicó que "sólo se encontró la mitad distal de un húmero derecho".

Un grupo de paleontólogos que integran el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (Conicet) confirmaron este miércoles el hallazgo de restos de una nueva especie de ave, de alrededor de 70 millones de años de antigüedad que convivió con los últimos dinosaurios, en la provincia de Santa Cruz.

"Se trata de un ave pequeña, del tamaño de un gorrión, perteneciente al extinto grupo de los enantiornites. La nueva especie fue bautizada '*Yatenavis ieujensis*', indicó la información oficial.

El fósil fue encontrado en rocas que tienen 70 millones de años de antigüedad en la Estancia La Anita, ubicada al





"Pero podemos saber que *Yatenavis combina* una serie de características que lo hacen único dentro de los enantiornites y que nos permiten asignar los restos encontrados no solo a una nueva especie sino también a un nuevo género", resaltó.

De acuerdo con los investigadores, hay marcas de músculos en el húmero que son indicadoras de que *Yatenavis* tenía una alta capacidad de vuelo y maniobrabilidad, rasgo que lo asemeja a los pájaros modernos que habitan bosques y selvas, y que son excelentes acróbatas a la hora de esquivar árboles y arbustos mientras vuelan a gran velocidad.

"Es importante tener en cuenta que hace 70 millones de años el ambiente patagónico era muy distinto al de la actualidad. La cordillera de los Andes no existía y donde hoy predominan mesetas y desiertos, había bosques y cuerpos de agua que albergaban peces, ranas, tortugas, serpientes y cocodrilos enormes", afirmó Álvarez Herrera. Fuente; ámbito.com



Patagorhynchus pascuali, el nuevo ornitorrinco del Cretácico de Santa Cruz.

Un grupo de investigadores anunció hoy el descubrimiento de una nueva especie de dinosaurio bautizada *Patagorhynchus pascuali*. El hallazgo se realizó en la Formación Chorrillo, localizada unos 30 kilómetros al sudeste de El Calafate, Santa Cruz.



pequeño mamífero tuvo lugar en rocas cretácicas de 70 millones de años, correspondientes a la Formación Chorrillo, localizadas unos 30 kilómetros al sudeste de El Calafate, Santa Cruz.

El anuncio se realizó este jueves en las instalaciones del complejo cultural de Río Gallegos. La Opinión Austral estuvo presente en la ceremonia que contó con la presencia de la gobernadora Alicia Kirchner y la participación por videoconferencia de la titular del CONICET, Ana Franchi.

La gobernadora de Santa Cruz, Alicia Kirchner, participó de la presentación de los descubrimientos paleontológicos realizados en Santa Cruz. FOTO: JOSÉ SILVA/LA OPINIÓN AUSTRAL



Un equipo de paleontólogos del CONICET, junto con colegas del National Museum of Nature and Science de Tokyo, hallaron al sur de la Patagonia argentina restos de un pariente del actual ornitorrinco australiano (*Ornithorhynchus anatinus*). El descubrimiento del

La nueva especie fue bautizada como *Patagorhynchus pascuali* y presentada hoy en la revista Communications Biology del grupo Nature. Se trata del primer pariente cercano del ornitorrinco que se conoce de la Era Mesozoica, también conocida como la “era de los

dinosaurios”, y el más antiguo del que se tenga registro hasta el momento.



La expedición en la que se hallaron los restos de *Patagorhynchus* fue codirigida por Fernando Novas, investigador del CONICET y jefe del Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados (LACEV) del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNBR, CONICET), y su colega Makoto Manabe, del National Museum of Nature and Science de Tokyo.

El responsable de hallazgo del fósil fue Nicolás Chimento, investigador del CONICET en laboratorio dirigido por Novas, quien encontró sobre la superficie del terreno explorado un pequeño diente de cinco milímetros de diámetro. La forma compleja de la corona y las raíces permitieron determinar con facilidad que el diente pertenece a un pariente de los ornitorrincos actuales.

Los dientes de los ornitorrincos actuales, así como los de un fósil que se encontró en Australia, se distinguen por tener dos estructuras con forma de ‘V’ corta. Así que cuando encontré el diente de *Patagorhynchus* y vi que tenía esa misma forma, que es única de estos animales, inmediatamente me pude dar cuenta que se trataba de un ornitorrinco”, afirmó Chimento.

Los ornitorrincos son monotremas, un grupo de mamíferos que se caracterizan por poseer rasgos muy primitivos, como el hecho de que sus crías nacen de

huevos que son incubados de manera similar a como lo hacen las aves. Esta conducta reproductiva los diferencia de la enorme mayoría de los mamíferos vivos, que dan a luz a sus crías directamente del útero materno. Por esta razón, el linaje de estos animales primitivos atrajo siempre el interés de los investigadores, dado que representan algo así como “eslabones perdidos” de una etapa muy antigua. *Patagorhynchus* es el primer monotremata del Cretácico Tardío (último período de la Era Mesozoica) que se conoce para América del Sur.

“Siempre se pensó que estos linajes primitivos de mamíferos eran restrictivos de Australia. En la década del ‘90 apareció en Patagonia un pariente del ornitorrinco de la Era Cenozoica y se consideró que debía corresponder a una migración posterior y que no cuestionaba el hecho de que todos estos grupos habían evolucionado en el continente australiano. El presente descubrimiento demuestra que los parientes de los ornitorrincos ya habitaban América del Sur mucho antes de lo que se creía y que el grupo tuvo una larga historia evolutiva en nuestro continente, y en la Patagonia en particular, de la que todavía nos queda mucho por descubrir”, señaló Federico Agnolín, investigador del CONICET en el MACNBR y en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y uno de los autores del trabajo. Agnolín se encontraba buscando fósiles junto a Chimento cuando ocurrió el descubrimiento.

De acuerdo con los paleontólogos, el hallazgo del *Patagorhynchus* apoya la hipótesis de que a fines del Cretácico una misma fauna integrada por mamíferos y dinosaurios se extendía desde el sur de la Patagonia hasta Australia, incluyendo también a la Antártida, que en ese momento se encontraba encastrada entre ambos continentes. Hace 70 millones de años, el sur de la Patagonia y Australia eran territorios con climas que iban de templados a fríos, que daban albergue a bosques frondosos de ambientes húmedos. Fuente; laopinionaustral.com.ar.

Referencia bibliográfica; Chimento, N.R., Agnolín, F.L., Manabe, M. et al. First monotreme from the Late Cretaceous of South America. *Commun Biol* 6, 146 (2023).

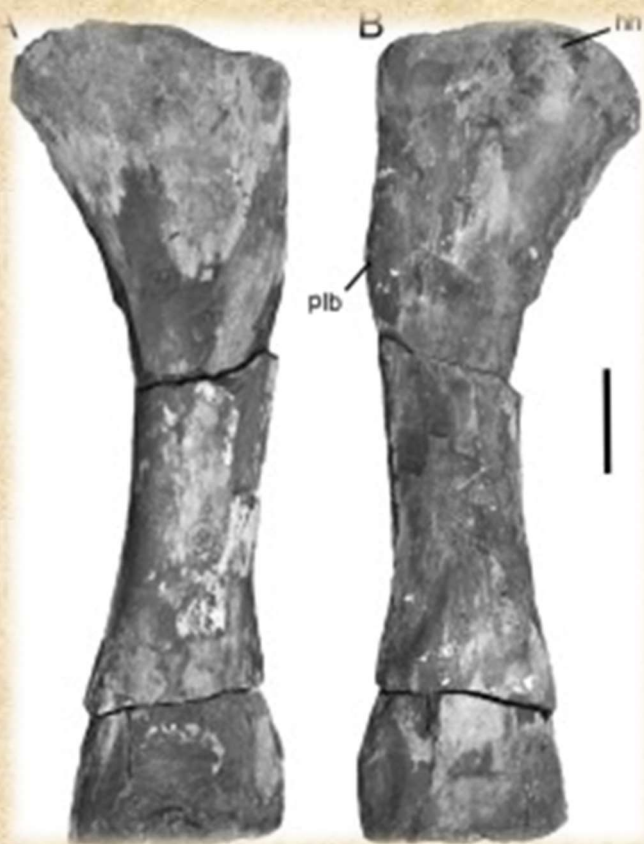
Chucarosaurus diripienda, una nueva especie de dinosaurio identificada en Argentina.

Se ha identificado un nuevo género y especie de titanosaurio colososaurio gigante a partir de fósiles encontrados en la Patagonia, Argentina.

Pertenece a Colossosauria , un grupo de saurópodos titanosaurios del Cretácico Inferior al Cretácico Superior de América del Sur.

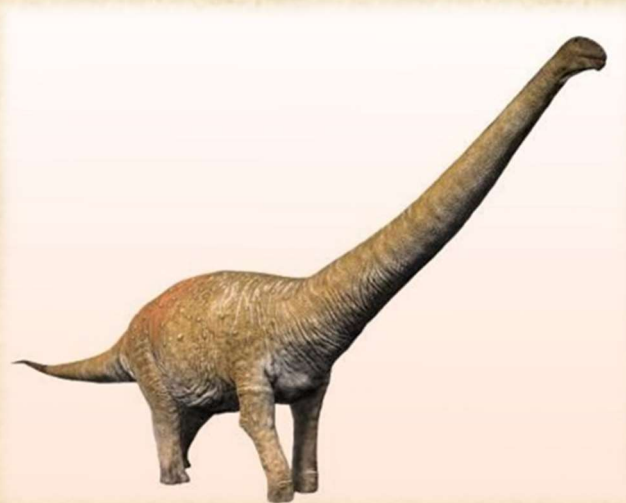
“Los titanosaurios fueron los herbívoros terrestres más diversos y abundantes en las masas terrestres del Hemisferio Sur durante el Cretácico Superior”, dijo el Dr. Federico Agnolin , paleontólogo del Museo Argentino de Ciencias Naturales 'Bernardino Rivadavia' - CONICET y la Fundación de Historia Natural 'Félix de Azara' en la Universidad Maimónides, y sus colegas.

"Estaban muy extendidos a nivel mundial y se conocen más de 60 especies válidas de América del Sur".

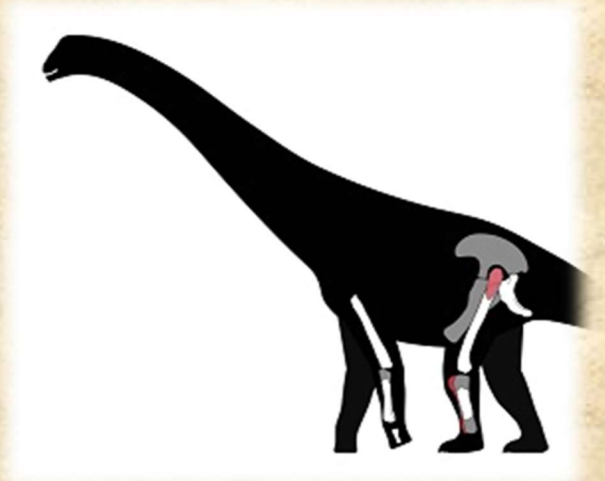


La especie recién identificada vivió en lo que ahora es Argentina durante la época del Cretácico Superior, hace entre 95 y 93 millones de años.

Llamado Chucarosaurus diripienda , era un gran saurópodo con miembros delanteros y traseros relativamente delgados.



"Los titanosaurios están restringidos al Cretácico y son los dinosaurios más comunes que se encuentran en las capas del Cretácico Superior de América del Sur, particularmente en la Patagonia".



Los ejemplares de *Chucarosaurus diripienda* fueron descubiertos en las capas del Cretácico Superior de la Formación Huincul en la Cuenca Neuquina, provincia de Río Negro, nororiental patagónico.

“Incluye elementos apendiculares y relativamente delgados, con una longitud femoral total de alrededor de 1,9 m de largo”, dijeron los paleontólogos.

“A pesar de ser una región bien muestreada, hasta la fecha no se conocían colososaurios gigantes en los depósitos mesozoicos de la provincia de Río Negro”.

“El *Chucarosaurus diripienda* muestra una combinación única de caracteres que indican que los huesos apendiculares, como el fémur, el isquion y la tibia, muestran una notable variedad morfológica, mayor que la descrita anteriormente, y son morfológicamente informativos como fuente de datos filogenéticos”, dijeron.

“Un análisis filogenético cladístico colocó a *Chucarosaurus diripienda* bien anidado dentro del clado Colossosauria, como un taxón hermano de *Notocolossus plus* (Lognkosauria)”.

El descubrimiento de *Chucarosaurus diripienda* se informa en un artículo en la revista *Cretaceous Research*.

“Un aspecto paleobiogeográfico especial es su alta diversidad durante el último Cretácico que rivaliza con la de los ornitomisquios hadrosáuridos y ceratopsidos de los ecosistemas del hemisferio norte al mismo tiempo”.

“Algunos titanosaurios son considerados los animales terrestres más masivos conocidos, con pesos que alcanzan las 70 toneladas y un tamaño de unos 37 m de largo”.

“Colossosauria comprende la mayoría de los titanosaurios verdaderamente gigantes como *Argentinosaurus*, *Notocolossus*, *Patagotitan* y *Puebrasaurus*”, agregaron.

An advertisement for 'Miramar Prehistorica' featuring two dinosaur skeletons in a museum setting. On the left, a list of content types is provided: Fotos, Videos, Fósiles, Notas, Artículos, Novedades, Noticias, Biografías, Divulgación y mucho más. Below the list is a Facebook logo with the letter 'f'. The main text reads 'Miramar Prehistorica' in a large, bold, white font, with the subtitle 'Un testimonio del pasado bonaerense' in a smaller, white font below it. The background is a dark, textured brown.

Hallazgo de resto fósil del pingüino *Spheniscus magellanicus* en el Pleistoceno de Mar de Ajo.

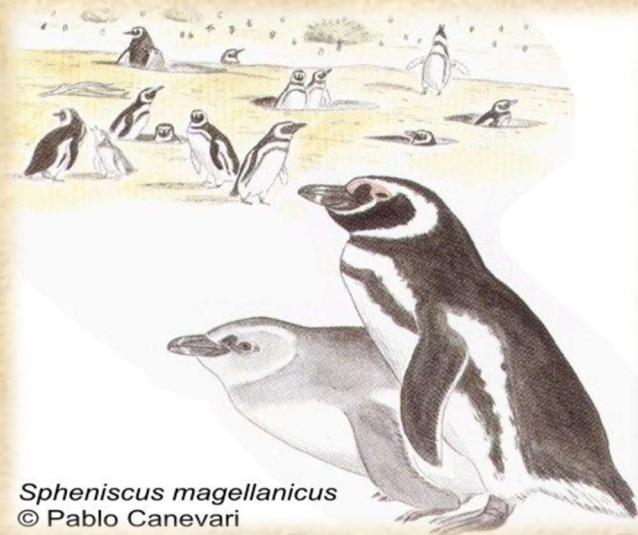
Se trataría del registro de un representante fósil del actual pingüino de magallanes. El humero de esta ave, fue hallado en las playas céntricas de la localidad bonaerense de Mar de Ajo.



Los pingüinos de Magallanes son de tamaño medio, con ejemplares de entre 35 y 45 cm de altura (3 kg de masa). La cabeza es negra con una franja blanca que parte del ojo, rodea los oídos y la barbilla, para juntarse en la garganta. Presentan plumaje negro grisáceo en el dorso y blanco en la parte delantera, con dos bandas negras entre cabeza y torso, la inferior en forma de herradura invertida. Estas dos bandas lo distinguen, por ejemplo, del Pingüino de Humboldt, que solo presenta una.

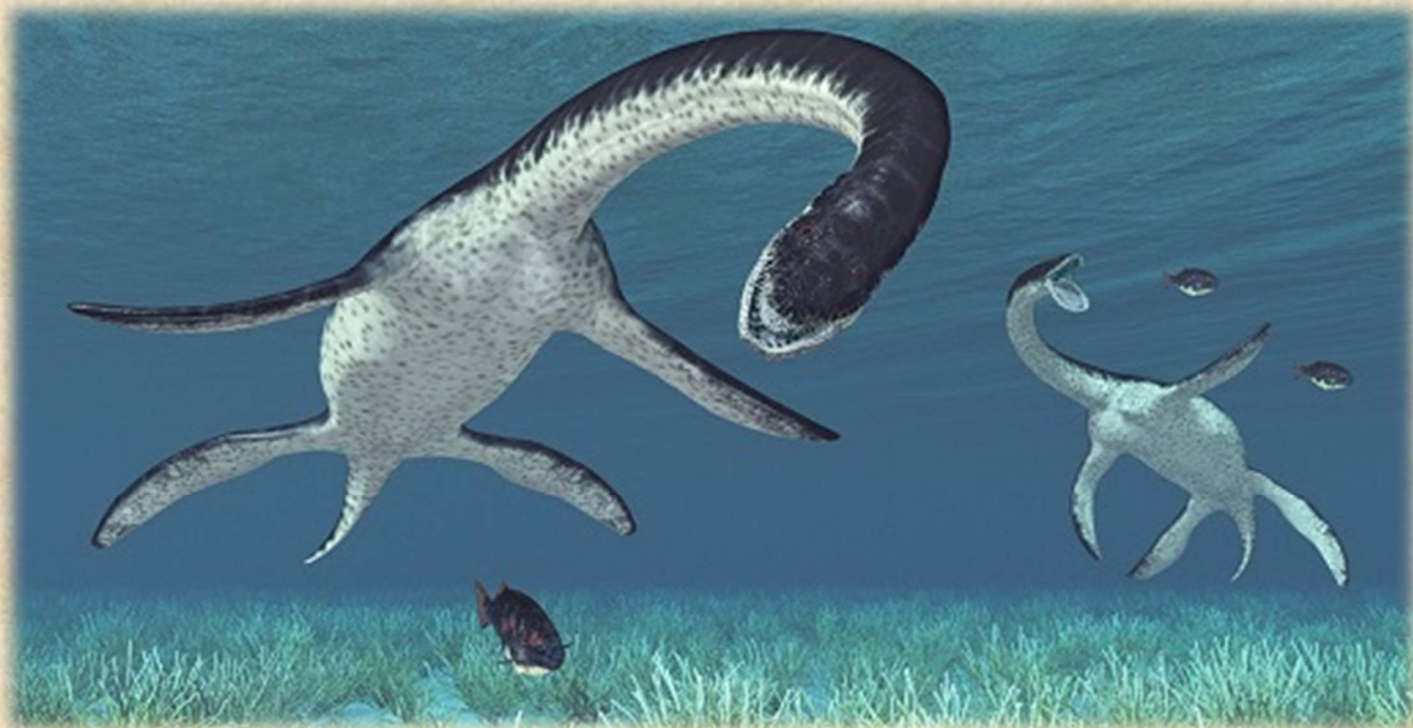
El Director del Museo Mar de Ajo, el Licenciado Diego Héctor Gambetta, en sus recorridos de búsqueda y prospección en las playas, ha hecho un hallazgo sorprendente confirmado por el equipo del Lacey, "Laboratorio de Anatomía comparada y Evolución de los Vertebrados" del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia de Buenos Aires, el paleontólogo Federico Agnolin.

Este hallazgo de *Spheniscus magellanicus* de 20 mil años aproximadamente (Pleistoceno tardío, de la última Glaciación). El pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), denominado también pingüino patagónico, es una especie de ave de la familia de los pingüinos (Spheniscidae), que nidifica en las islas Malvinas y en las costas e islas de la Patagonia de Argentina y Chile, migrando hacia el norte en el invierno, alcanzando las aguas de Uruguay y el sudeste de Brasil con temperaturas más templadas, siendo una especie vagante en Australia, Perú, Colombia, y otras islas del Atlántico Sur.



Los colores de su plumaje representan una adaptación evolutiva mediante la que el animal puede obtener un mimetismo eficiente en el medio marino, ya que cuando nada sumergido, su dorso oscuro pasa desapercibido para quien observa desde arriba, al confundirse con los tonos oscuros de las profundidades marinas, y -a la inversa- su torso blanco se mezcla con la luminosidad de la superficie para quien observa desde una profundidad mayor. Fuente; Megafauna Costera.

Nuevo estudio sobre fósiles de Plesiosauros de la Patagonia Argentina.



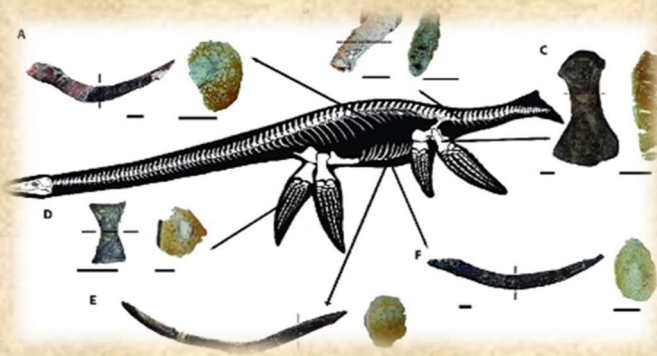
El nuevo trabajo del Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados (Lacev) dependiente del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia de Buenos Aires y Conicet, en colaboración con miembros de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, describe la microestructura y microanatomía de los huesos de un plesiosaurio hallado a orillas del Lago Argentino, en la ciudad de El Calafate.

Los plesiosauros son un grupo de reptiles acuáticos distribuidos en todo el mundo. Dicha adaptación a la vida acuática es evidenciada por extremidades convertidas en aletas largas y angostas que les permitían moverse con rapidez en el agua. Tenían cuellos muy alargados rematados en una pequeña cabeza armada de

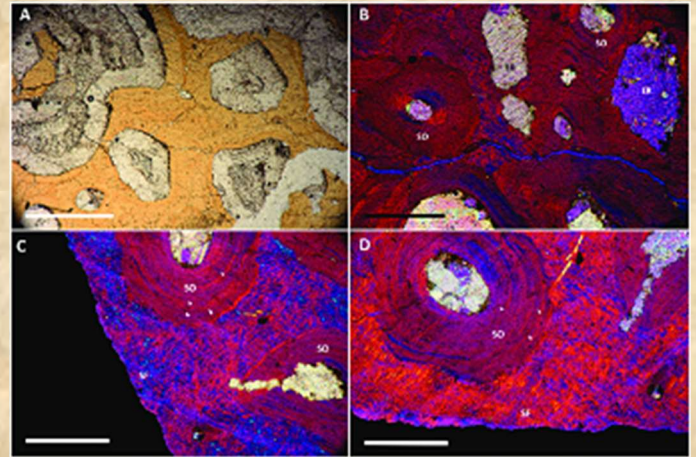
dientes afilados adaptados para la captura de peces. Su cuerpo era corto y en forma de barrilete, además de ser poseedores de una cola corta que podrían haberla utilizado como timón.

Ciertos indicios paleohistológicos y microanatómicos dieron a pensar que los plesiosaurios juveniles vivían en zonas costeras, mientras que los adultos en aguas profundas, en mar abierto.

Esta hipótesis surgió al describir en los plesiosaurios juveniles una configuración paquiostótica, es decir, huesos de gran densidad que permitieron al organismo hundirse con mayor facilidad, mientras que en los especímenes adultos los huesos eran osteoporóticos, en consecuencia, de muy baja densidad (una contextura símil de esponja, como las grandes ballenas) permitiendo una mayor flotabilidad.



En el presente estudio, fueron encontradas ambas estructuras óseas para un mismo espécimen adulto, sugiriendo causas subyacentes más complejas para la formación de dichas estructuras óseas, reforzando hipótesis de autores previos que postulaban que dicha arquitectura ósea podría corresponder a las cargas mecánicas que experimentaba el esqueleto ante el particular movimiento de las aletas de estos animales, y por ende, que no sólo responderían a cuestiones del hábitat de dichos organismos.



Además, se observó la presencia de un sistema externo fundamental, una estructura muy escasamente citada para los plesiosaurios a nivel mundial, formada en la periferia de la sección transversal de unos huesos llamados gastralias (también conocidas como costillas ventrales), dicho sistema externo fundamental corresponde a un apilamiento de marcas de crecimiento (similares a las que se hallan en los troncos de los árboles cortados) muy poco espaciadas entre sí, indicativo de la madurez somática del animal, por lo tanto, el plesiosaurio en cuestión llegó a su máximo tamaño en la adultez.

Es de destacar, y en concordancia con otros plesiosaurios, una gran cantidad de canales vasculares que nutrían con vasos sanguíneos y linfáticos a la corteza ósea, indicativos de un rápido crecimiento y bien sostenido hasta la madurez del animal, lo cual sugiere un elevado metabolismo, similar al de mamíferos y aves.

En este caso, los canales vasculares se hallaron rodeados por lamelas convirtiéndolos en osteonas secundarias, las cuales se forman en gran número cuando el animal llega hacia la adultez, por ende, otro indicio más junto con el sistema externo fundamental de la misma.



Antes de imprimir este documento piense bien si es necesario hacerlo.

El Patagotitan, el dinosaurio argentino más grande del mundo llega al Museo de Historia Natural de Londres.

Un coloso ha aterrizado en Londres directamente desde Argentina. El esqueleto de lo que fue uno de los animales más grandes que jamás haya caminado sobre la Tierra ahora está en exhibición en el Museo de Historia Natural británico.



El patagotitan fue un dinosaurio que vivió hace 100 millones de años en América del Sur. Con una longitud de 37 m desde la nariz hasta la cola, podía llegar a un peso de hasta 60 o 70 toneladas. Además de presentar un esqueleto representativo, el Museo también expone algunos de los huesos fósiles reales descubiertos por primera vez en Argentina en 2014.

El más grande es un fémur de 2,4 m de largo. Se ha colocado en posición vertical para brindarles a los visitantes una extraordinaria oportunidad de tomar selfies. "El patagotitan era lo que llamamos un

dinosaurio saurópodo", explicó el paleontólogo Paul Barrett. "Es un pariente del diplodocus, con el que podrías estar un poco más familiarizado. Es uno de estos grandes animales con cuerpo de barril y patas robustas. Casi parece un elefante gigante cruzado con una serpiente anaconda, con un cuello muy largo y una cola larga", dijo a la BBC.

La réplica del esqueleto es un préstamo del Museo Paleontológico Egidio Feruglio (MEF) de Argentina, cuyo personal desenterró los fósiles originales. El museo londinense tuvo que ponerse a pensar mucho para encontrar la mejor manera de exhibir a la criatura. Apenas cabe en su Galería Waterhouse, su mayor espacio de exposiciones. Incluso entonces, el extremo de la cola ha tenido que ser doblado alrededor de una columna.



El suelo también necesitaba ser reforzado, pero, inteligentemente, los ingenieros han podido ocultar parte de la armadura de soporte para que parezca que el dinosaurio está caminando sobre la alfombra. "Ha sido

todo un desafío, solo superado por la ballena azul que fue colgada del techo en el Salón Hintze del museo", dijo el jefe de producción técnica, Jez Burn.



El esqueleto está acompañado por muchos videos y juegos interactivos que explican las historias de vida de los saurópodos gigantes que vivieron en el Período Cretácico de la historia de la Tierra. Es difícil decir quién fue exactamente el más grande de estos titanosaurios, pero animales como el patagotitan y otra criatura llamada argentinosauro estaban entre los primeros.

"Lo increíble del patagotitan es la cantidad de huesos del dinosaurio que se encontraron", dijo Sinéad Marron, promotora de la exposición. "Los otros dinosaurios gigantes se conocen a partir de unos pocos fragmentos, mientras que el esqueleto del patagotitan se conoce a partir de un par de cientos de huesos de al menos seis individuos diferentes. Simplemente sabemos más sobre Patagotitan que todos los demás gigantes".

Los científicos no están seguros de por qué los titanosaurios eran tan grandes, pero tienen una buena idea de cómo desarrollaron su inmenso volumen. Esto probablemente tenía algo que ver con los alimentos vegetales de calidad relativamente baja disponibles para

ellos, que requerían un gran sistema digestivo para aprovecharlos al máximo.

Esencialmente, eran tanques de fermentación gigantes sobre patas robustas. Los visitantes del Museo tendrán oportunidad de tocar unos tubos que simulan los intestinos de un titanosaurio. Y podrán escuchar los ruidos de la barriga del enorme animal. Una criatura tan grande como el patagotitan habría tenido que comer todo el día y la mayor parte de la noche para mantenerse bien.

Según un cálculo, el animal podría haber consumido más de 130 kg de plantas todos los días. Esto es equivalente a aproximadamente 515 lechugas redondas.

No es de extrañar que los científicos describan a los titanosaurios como "ingenieros de ecosistemas". Mientras se movían por el paisaje, habrían limpiado toda la vegetación frente a ellos.



Y hay que imaginar la producción de estiércol... de todo un rebaño. Es un pensamiento asqueroso, pero con él se generaba un intercambio y procesamiento masivo de nutrientes, junto con la dispersión de innumerables semillas. La influencia sobre el medio ambiente y la vida de todos los animales de la época habría sido profunda.

La exposición, llamada El Titanosaur: Vida del Más Grande Dinosaurio, estará disponible desde el 31 de marzo hasta el 7 de enero de 2024. Fuente; El Tiempo

Recuperan fósiles de un Smilodon o tigre dientes de sable en la localidad de Ezeiza.

El hombre que los descubrió dio aviso a la Municipalidad y luego un equipo de paleontólogos se acercó para retirar los fósiles y analizarlos.



Un vecino de La Unión, en Ezeiza, realizó un increíble descubrimiento cuando se encontraba cavando un pozo ciego en el fondo de su casa en Villa Golf: fósiles de un tigre dientes de sable.

El hombre, Marcelo Sena, ya había avanzado hasta los cinco metros de profundidad cuando su pala chocó contra los huesos y se dio cuenta que podían tratarse de

restos orgánicos de hace muchos años, por lo que paró la obra y se contactó con la Municipalidad.

Ante su llamado, desde la Municipalidad le dieron aviso inmediato al equipo de LACEV, el Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", quienes al día siguiente se acercaron al patio

del domicilio, el cual se convirtió en un sitio de interés paleontológico.



"Con la colaboración del Municipio y el propietario de la vivienda pudimos constatar que efectivamente se trataba de restos fósiles y procedimos a realizar su rápida extracción", confirmó David Piazza, Técnico en Paleontología de LACEV, quien estuvo acompañado por Javier Fernandez, Secretario de Educación, Turismo y Deportes, y Claudia Muscio, directora del Museo de Tristán Suarez.

Posteriormente, utilizando sogas, fue posible retirar el bloque de 100 kilos del pozo. En este sentido, la técnica para sacar fósiles intactos es mediante la realización de un "bochón", que es "una estructura compuesta por un solo bloque de sedimento que contiene los restos".

Por otra parte, cabe mencionar que aún no se confirmó exactamente a qué animal pertenecen los restos fósiles encontrados, ya que su estudio y preparación podría demorar un tiempo. "Están casi totalmente cubiertos de sedimentos lo que dificulta su identificación", reveló Piazza.

"Habrá que esperar a que el técnico especialista los prepare, es decir los 'limpie', y los consolide dado la gran

fragilidad de estos fósiles. Una vez que podamos garantizar su manipulación, el especialista podrá observar las características del hueso y determinar a qué animal pertenecen", amplió el Técnico en Paleontología.

De todas formas, en base a una primera observación, fue posible concluir que se trata de un animal de tamaño mediano a chico y que corresponden a "parte del tórax, escápula, costillas y vértebras", siendo la teoría más fuerte que pueden ser de un "smilodon" o tigre dientes de sable.

Cabe mencionar que no son los primeros restos fósiles encontrados en Ezeiza, ya en 2015 y 2019 fueron hallados restos de gliptodontes, aunque también hay registros de otros descubrimientos realizados incluso en 1836.

"Se descubrieron restos de un gliptodonte y un perezoso gigante que fueron enviados al Museo de Historia Natural de Turín y se perdieron totalmente durante los bombardeos en la Segunda Guerra Mundial", lamentó Piazza.

A su vez, el experto señaló que los fósiles suelen aparecer en las canteras de tosca y en muchas ocasiones son encontrados por vecinos o trabajadores que, lógicamente, no tienen conocimientos paleontológicos, por lo que hizo hincapié en la importancia de concientizar a la población.

"En general los fósiles de vertebrados son similares a los huesos que cualquiera puede conocer de una vaca o caballo actual, sin embargo son más pesados justamente por el proceso de fosilización en el que algunos componentes del hueso fueron reemplazados por los minerales presentes en las rocas circundantes", explicó.

A su vez, agregó que "muchas veces esos huesos fósiles son de un tamaño mucho mayor que los de animales conocidos, presentan características extrañas o se los encuentra a varios metros de profundidad". De todas formas, también pueden encontrarse fósiles pequeños, los cuales son más propensos a perderse. Fuente; Perfil.com.

Encuentran fósiles de Ophioleucidae, una estrella de mar que habitó en las aguas jurásicas de Neuquén.

Fue descubierta por un equipo de especialistas del CONICET en la Formación Sierra Chacaicó ubicada en la localidad de Arroyo Lapa de esa provincia patagónica. ¿De qué antigüedad data y qué tamaño tenía?



Un equipo de científicos del CONICET encontró en la Formación Sierra Chacaicó, ubicada en la localidad de Arroyo Lapa, provincia de Neuquén, restos fósiles de una estrella frágil que habitó en los mares sudamericanos durante el Jurásico Inferior, hace entre unos 184 a 193.000.000 millones de años.

Las estrellas frágiles u ofiuroides son una clase de equinodermos, al cual también pertenecen, entre otras especies marinas, los erizos, los dólares de arena, los lirios y los pepinos de mar y las estrellas de mar.

“La estrella frágil descubierta se encontraba en posición de vida y prácticamente completa. No existen registros de organismos articulados de esta familia (Ophioleucidae) para otros períodos geológicos en Argentina ni en Sudamérica”, explicó Evangelina Palópolo, becaria postdoctoral del CONICET en el Instituto de Investigación en Paleobiología y Geología (IIPG).

Este descubrimiento nos permite ampliar la investigación sobre las estrellas frágiles para la región, ya que nos encontramos con el primer ejemplar del género *Sinosura* fuera de Europa. A su vez, es el más

antiguo de la cuenca neuquina, por lo tanto, nos permite ampliar el registro de esta clase para la región y sacar conclusiones sobre el ambiente en el que vivía, las causas de su muerte y los motivos por los cuales se preservó tan bien”, agregó la co-autora del hallazgo.

El fósil de la estrella frágil mide cerca de dos centímetros de radio, en tanto que su disco central es muy pequeño, y sus brazos miden aproximadamente dos centímetros de largo, por lo que, para poder estudiarlo en profundidad, los profesionales tuvieron que recurrir a la ayuda de una lupa y de un microscopio electrónico.

Las estrellas frágiles del género *Sinosura* son originarias de Europa y hasta el presente se creía que solo habían vivido en los mares de ese continente, de ahí la gran relevancia a mundial que cobró este hallazgo en la Patagonia argentina.



“No sabemos a ciencia cierta si este género habitaba en todo el mundo ya que no hay suficientes registros del

período estudiado. Este descubrimiento genera una nueva incógnita que solo podremos responder si hay más hallazgos de este tipo en Sudamérica y otros continentes”, señaló la becaria.

Las estrellas frágiles son, en general, organismos depredadores o carroñeros exclusivamente marinos, -no viven en lagos ni ríos-, ya que no pueden regular las sales dentro de sus cuerpos y, además, son muy sensibles a los cambios de temperatura, de energía y de salinidad del ambiente.

Al ser tan frágiles y tener tantas piezas en su esqueleto, cuando mueren, esas piezas se separan en más o menos 24 horas, con lo que el registro fósil de este grupo se conoce mayormente por osículos aislados o por ejemplares que son enterrados cuando aún se encontraban con vida.

“En nuestro caso, lo encontramos articulado porque no hubo ningún evento que lo desenterrara después de su

muerte, por eso quedó tapado y con mucha materia orgánica. Eso evitó que se descompusieran sus partes blandas y se desarticulara”, concluyó Palópolo. Fuente; weekend.perfil.com



Investigadores argentinos dan a conocer el primer registro de viviparidad en serpientes documentado en *Messelophis variatus*, una boa del Eoceno.

Recientemente, Mariana Chuliver y Agustín Scanferla, investigadores de CONICET-Fundación Azara junto con Krister Smith, paleontólogo del Senckenberg Research Institute and Natural History Museum de Frankfurt, Alemania, descubrieron la evidencia más antigua de viviparismo en serpientes.



sorprendió a los investigadores: se trata de una hembra grávida con al menos dos embriones. Al examinar el fósil se determinó que los huesos presentes correspondían a huesos del cráneo de pequeñas boas de no más de 20 centímetros de longitud. Estos huesos se encontraban por detrás de la posición estimada del estómago, en el tercio posterior de la zona del cuerpo, por lo cual si constituyeran una presa ya habrían sido digeridos y no serían reconocibles. Este hecho apoya la hipótesis de que se trata de una hembra con embriones.

En las especies vivíparas, las crías permanecen en el cuerpo de la hembra hasta que son viables, lo que elimina la necesidad de una cáscara de huevo protectora. Esto se considera una estrategia evolutiva ventajosa para los reptiles de climas fríos, ya que la temperatura dentro del cuerpo de la hembra es más estable y, por tanto, más segura para sus crías.

Los investigadores examinaron un fósil de serpiente hallado en la localidad de Messel (Alemania) y describieron huesos correspondientes a restos de embriones en el cuerpo de la madre. El hallazgo fue publicado en la revista "The Science of Nature-Naturwissenschaften" y demuestra que las serpientes vivíparas existían hace al menos 47 millones de años.

La mayoría de los reptiles actuales ponen huevos, este modo de reproducción es el más común y es denominado oviparidad. Sin embargo, existen algunas especies de lagartos y serpientes que se desvían de la norma y "paren" a sus crías vivas. La preservación en el registro fósil de estrategias reproductivas es, en general, muy rara. En total, hasta la fecha se han descubierto solo dos fósiles de reptiles vivíparos. En este trabajo se describe la primera prueba fósil del mundo de una serpiente vivípara.

La serpiente fósil de la especie *Messelophis variatus*, medía unos 50 centímetros de largo, data del Eoceno y está emparentada con las actuales boas enanas de América Central. Esta especie es una de las serpientes más comunes del yacimiento de Messel. Sin embargo, el hallazgo de este ejemplar de unos 47 millones de años



Por ello, muchos de los lagartos y serpientes vivíparos actuales han evolucionado en climas más bien fríos. Durante el Eoceno, sin embargo, la Tierra estaba dominada por un clima de efecto invernadero

persistente, con temperaturas cálidas, un alto contenido de dióxido de carbono en la atmósfera y polos sin hielo.

Distintas líneas de evidencia indican que en Messel, hace 47 millones de años, las temperaturas medias eran elevadas y las temperaturas invernales no bajaban del punto de congelación. Resulta llamativo que especies de reptiles como la serpiente de este hallazgo parieran crías vivas. Quizá la viviparidad ofrezca otras ventajas adaptativas menos evidentes que los beneficios de termorregulación para los embriones. Posiblemente, en el futuro, otros fósiles de este yacimiento único ayuden a resolver este misterio. Fuente; Fundación Azara.

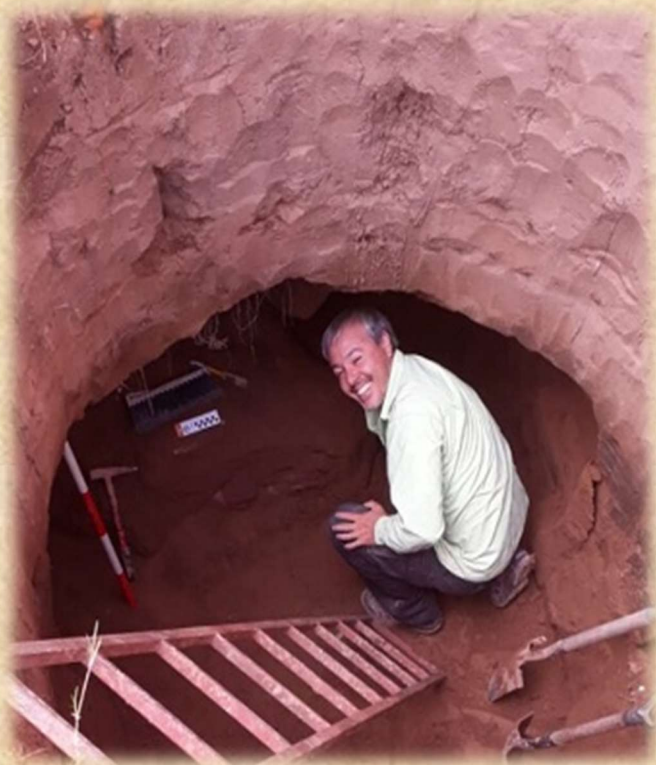
Se puede acceder a la publicación completa en:

Chuliver, M., Scanferla, A. & Smith, K.T. Live birth in a 47-million-year-old snake. *Science of Nature* 109, 56 (2022).



Recuperan fósiles de un Perezoso Gigante en el Pleistoceno de Venado Tuerto, Santa Fe.

Un equipo del Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe, acompañado con personal de la Dirección de Medio Ambiente y de la Secretaría de Territorialidad y Desarrollo Cultural de la Municipalidad de Venado Tuerto, y con la participación de docentes y alumnos del profesorado de Biología del Instituto de Educación Superior N°7, rescataron restos fósiles que podrían tener más de 8500 años. Entre ellos el de un perezoso, de otro mamífero que podría ser un armadillo y de distintas aves.



Dicho hallazgo fue realizado en una vivienda ubicada en San Martín casi Eduardo Huhn del barrio Malvinas Argentina de Venado Tuerto. Según los investigadores, la sorpresa fue la cantidad de restos óseos encontrados. Al respecto, el paleontólogo, Luciano Rey (quien dirigió la excavación) destacó que, por ahora, tiene dos hipótesis al respecto: fue un curso de agua que juntos los huesos en el lugar o fue un ave carroñera la que los trasladó hasta allí.

Lo cierto es que que el hallazgo lo comunicó el propietario del terreno, Mario Soldini, que estaba realizando un pozo ciego y se encontró con la sorpresa. Además, fue fundamental el aporte de un vecino del terreno que es, casualmente, el profesor de Biología Fernando Cuello, un referente en la búsqueda de restos arqueológicos y paleontológicos de la región.

Al respecto, Rey indicó que Soldini y Cuello realizaron rápidamente la denuncia y esto permitió que se activará el protocolo de rescate que tiene la Subsecretaría de Gestión Cultural a cargo de Javier Armentano.

De esta manera, en la mañana de hoy arribó a Venado Tuerto el equipo técnico dedicado al tema y junto a empleados municipales y alumnos del Instituto realizaron el trabajo pertinente.

Seguidamente, detalló que el hallazgo más importante son los restos del perezoso, que es un animal prehistórico que habitó la región pampeana hace millones de años y que desapareció, por lo menos, 8500 años atrás. Los mismos son protagonistas de la película animada "La Era de Hielo".

Por otra parte, agregó que el resto del perezoso y los otros van a ser trasladados al Instituto N°7 y serán los alumnos quienes realicen las tareas finales de limpieza para poder determinar luego con mayor precisión el material encontrado. Fuente; Venado24.

Hallan en San Pedro fósiles de *Dusicyon avus*, un gran zorro extinto.

Los nuevos restos podrían pertenecer a una especie extinta y fueron descubiertos a pocos kilómetros de San Pedro. Los registros publicados de estos animales son muy escasos en la región.



El Grupo Conservacionista de Fósiles, equipo fundador del Museo Paleontológico de San Pedro, acaba de hallar piezas dentales de un zorro de gran tamaño que podría pertenecer a un género que habitó la llanura pampeana durante el Pleistoceno-Holoceno.

Este último, fue un zorro de mayor tamaño que poseía dientes carnívoros proporcionalmente más grandes y una masa corporal cercana a los 15 kilogramos.

Dusicyon avus desaparece durante el Holoceno tardío, hace unos 500 años, probablemente por el efecto combinado del impacto de cambios ambientales y la acción directa o indirecta del hombre.

Ciertos aspectos de su dentición muestran una tendencia marcadamente más carnívora que los zorros vivientes, habiéndose alimentado de pequeños animales. El equipo del Museo "Fray Manuel de Torres" halló el m1 y m2; ambos, molares de la rama mandíbular derecha.

El primero en observar las piezas fue el Sr. Julio Simonini, integrante del museo, quien alcanzó a divisar los

pequeños molares entre las rocas que los rodeaban. La coloración del esmalte, más blanca que los sedimentos del entorno, hizo posible su visualización y posterior recuperación.



El Dr. Francisco Prevosti, Investigador de CONICET y profesor en la Universidad Nacional de La Rioja, de larga trayectoria en el estudio de cánidos fósiles y permanente colaborador del Museo Paleontológico de San Pedro, explica que "es un hallazgo muy interesante y el descubrimiento de restos más completos, así como un análisis detallado de los mismos, permitirá identificar si se trata de un zorro colorado fósil o si se confirma la presencia de la especie extinguida *Dusicyon avus*, en la zona de San Pedro, al Norte de la provincia de Buenos Aires".

Desde el museo se agradece la colaboración del artista Miguel Ángel Lugo en la recreación del aspecto del animal. Fuente: Museo Paleontológico de San Pedro.

Hallaron restos del primer mamífero del Período Cretácico del que se tenga registro en Chubut.

Investigadores de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco de Comodoro Rivadavia, del CENPAT-CONICET de Puerto Madryn y del Museo Carnegie de Pittsburgh, Estados Unidos, hallaron los restos del primer mamífero del Período Cretácico del que se tenga registro en la cuenca del Golfo San Jorge.



En febrero y marzo de este año, los investigadores planificaron dos campañas para realizar la búsqueda y la extracción de restos fósiles en rocas del Cretácico Superior de la cuenca del Golfo San Jorge, en el sur de Chubut. Un área de trabajo que el Laboratorio de Paleontología de Vertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) en Comodoro Rivadavia realiza estudios desde hace más de 35 años, lo que lo convierte en el grupo de investigación más antiguo de la Patagonia y formado íntegramente por profesionales egresados de la UNPSJB.

El equipo estuvo liderado por el Dr. Gabriel Casal de la UNPSJB, con la participación del Dr. Matthew Lamanna del Museo Carnegie y el Dr. Lucio Ibiricu del CENPAT, además estuvo integrado por profesionales y estudiantes pertenecientes al Laboratorio de Paleontología el Geól. Bruno Alvarez y la Geól. Noelia Cardozo, y la participación del Geól. Sebastián Bueti,

Juelieta Caglianone e Ivanna Mora que son alumnas avanzadas de las carreras de Licenciatura en Ciencias Biológicas y de Geología respectivamente, y los colaboradores Edmundo Ivany, Ezequiel Baltuska, este último de la Dirección de Turismo de la Municipalidad de Sarmiento, y por parte del museo estadounidense Kara Fikse, Linsly Church y Derek Fikse.

En primera instancia, el equipo se trasladó a la localidad de Buen Pasto, con el objetivo de iniciar la excavación de restos óseos de un dinosaurio herbívoro hallado unos años atrás en el yacimiento fosilífero denominado Cañadón Las Horquetas. Lugar que constituye uno de los sitios con mayor abundancia y diversidad de vertebrados fósiles cretácicos y está ubicado al norte de la localidad de Buen Pasto en la provincia de Chubut.



El Dr. Gabriel Casal, Director del Laboratorio, explicó que como resultado de esta primera campaña en afloramientos de la Formación Bajo Barreal se descubrieron varios restos fósiles, destacándose entre ellos, vértebras cervicales, una serie de vértebras

dorsales articuladas, vertebras sacras, un húmero, un posible radio, un fémur, una tibia, huesos de las cinturas pélvicas y escapular, todos pertenecientes a un único individuo.

“Se presume que estos restos podrían haber pertenecido a un nuevo dinosaurio saurópodo del grupo de los titanosaurios, de tamaño mediano a pequeño ya que se estima que no superaría los 10 metros de longitud, y de unos 95 millones de años de antigüedad aproximadamente. Los titanosaurios, típicos dinosaurios herbívoros, cuadrúpedos de cuello y cola largas, constituyeron un grupo muy abundante y diverso en el Período Cretácico de gran parte del mundo y en particular de Patagonia”.

Indicó que lo que resta realizar es una serie de estudios “los tafonómicos para determinar la historia de fosilización de este dinosaurio, los filogenéticos para saber sus relaciones de parentesco y los histológicos que ayudarán a conocer si éste era un individuo joven que le faltaba crecer aún más o bien era un adulto de mediano a pequeño tamaño”.

Por su parte, el Dr. Lucio Ibiricu, investigador del CENPAT, comentó que una de las características de los huesos fósiles es que son muy frágiles y para extraerlos de la roca sedimentaria deben realizarse a partir de una serie de técnicas que requieren de mucho cuidado y paciencia. “Una vez que el fósil ha sido extraído superficialmente, se aplican fortalecedores y es recubierto con yeso y vendas de arpillera para evitar que se quiebre, éste cuidado debe mantenerse a lo largo de todo el proceso de extracción y al momento de su traslado por la escarpada geografía patagónica.

La tarea se realiza la mayoría de las veces a pie, con mucho esfuerzo y empleando una carretilla adaptada especialmente para preservar a los fósiles”. Parte de estos materiales fueron trasladados hasta la UNPSJB y se encuentran bajo la preparación del técnico paleontológico Marcelo Luna.

En la segunda campaña realizada a inicios de marzo, el equipo se trasladó a la región del Lago Colhué Huapi

para explorar los afloramientos de la Formación Lago Colhué Huapi, en el Valle Joaquín, del Cañadón Tomás, para continuar allí con excavaciones de restos de dinosaurios y una serpiente y realizar estudios geológicos. Durante ésta campaña los paleontólogos aplicaron la técnica de tamizado de sedimentos, describió el Dr Casal, “esperando recuperar nuevos restos de la serpiente y un pequeño dinosaurio carnívoro. Sin embargo, mientras Noelia Cardozo e Ivanna Mora realizaban esta tarea, dieron con el hallazgo de un resto muy esperado por el equipo”.



Para éste tipo de actividad científica en particular, la contribución de los habitantes tanto rurales como urbanos, resultan centrales en la producción de conocimiento, el Dr. Casal mencionó a “Luis Insúa del establecimiento Puesto El Colorado, la familia Martínez, Mario Baltuska, la familia Goicoechea, Rogelio Alvarado, Juana Rodríguez y la comunidad de Buen Pasto, todos contribuyen con la denuncia de restos hallados, con el apoyo en las campañas y facilitan el acceso a los campos”.

La ciencia ciudadana es una forma de abrir el conocimiento científico a la participación de sus habitantes a través de recursos o herramientas que permiten realizar estudios que serían inalcanzables con la participación exclusiva de los científicos. Fuente; radiodelmar.net/

Chucarosaurus diripienda, una nueva especie de dinosaurio gigante del Cretácico de Río Negro.

Investigadores del Conicet encontraron en Río Negro restos fósiles de 90 millones de años de antigüedad de un nuevo dinosaurio herbívoro gigante de cuello largo que será presentado en la ciudad de Cipolletti, y constituye un hallazgo sin precedentes por ser la especie más grande descubierta en esa provincia.



La nueva especie, bautizada ***Chucarosaurus diripienda***, se encuentra entre los dinosaurios más grandes del mundo con sus 30 metros de largo.

"***Chucarosaurus*** es un titanosaurio perteneciente al grupo de los saurópodos colososaurios. Por el tamaño de su fémur, de unos dos metros de largo, estimamos que debía pesar entre 40 a 50 toneladas y tener unos 30 metros de largo. Esto lo convierte en la especie más grande hallada hasta el momento en la provincia de Río Negro", afirmó Matías Motta, paleontólogo y coautor del trabajo, según publicó el Conicet en un comunicado.

El dinosaurio será presentada a las 19 en el Complejo Cultural Cipolletti, en la provincia de Río Negro, mientras que el estudio de sus restos óseos ya fue publicado en la prestigiosa revista científica *Cretaceous Research*.

Chucarosaurus diripienda significa "lagarto fuerte" y "revuelto", y su fémur será descubierto tras la presentación de los paleontólogos, informó la Secretaría de Estado de Cultura de la provincia.

Los restos hallados, consistentes con las extremidades de dos individuos diferentes, fueron descubiertos a unos



del *Chucarosaurus* son "notablemente más gráciles, lo que hace pensar que debía ser bastante más esbelto que otros gigantes", acotó Federico Agnolín, primer autor del trabajo.

Estos hallazgos permiten a los paleontólogos conocer mejor cómo era el ecosistema del norte rionegrino hace unos 90 millones de años, que se encontraba cubierto por bosques de araucarias y una gran diversidad de otros vegetales.

"El estudio de *Chucarosaurus* amplía el conocimiento anatómico de los huesos apendiculares de los titanosaurios, como humero, fémures, isquiones y tibias, los cuales poseen caracteres diagnósticos a nivel de especie, que demuestran una mayor diversidad morfológica a la previamente conocida. Estas diferencias debieron estar vinculadas a diversas adaptaciones ecológicas en los ambientes continentales fluviales donde habitaban", concluyeron.

25 kilómetros al sur de la Villa el Chocón a finales de 2019, en el marco de una campaña del equipo paleontológico del Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", a cargo del investigador del Conicet Fernando Novas.

En esta localidad ya se han hallado una gran cantidad de dinosaurios, incluyendo enormes carnívoros, pero hasta el momento no se habían descubierto dinosaurios herbívoros.



A diferencia de otros dinosaurios herbívoros de gran tamaño descubiertos en el sur de América, los huesos



Luego de la presentación, la muestra de fósiles de este dinosaurio podrá visitarse el viernes de 9 a 21, y el sábado y domingo de 16 a 21 en el Complejo Cultural Cipolletti, ubicado en Fernández Oro al 57. Fuente; diariojornada.com.ar



Antes de imprimir este documento piense bien si es necesario hacerlo.

Pelecanus paranensis, una nueva especie de pelicano del Mioceno de Entre Ríos.

Un grupo de investigadores halló el primer fósil del pelicano marino que habitó el Mar Paranaense hace aproximadamente siete millones de años. El paleontólogo pampeano, Marcos Cenizo, formó parte del trabajo que fue publicado en la prestigiosa "Journal of Vertebrate Paleontology" (Revista de Paleontología de Vertebrados).



Marcos Cenizo es paleontólogo, estudió en La Plata y desde hace más de 20 años se desempeña en la Fundación de Historia Natural Azara, la cual tiene como objetivo conservar el patrimonio natural y arqueológico. En diálogo con LA ARENA, señaló que se dedica a estudiar aves: “Me oriento a una perspectiva histórica, a la evolución de las aves y nos nutrimos de fósiles y genes”.

Explicó que cuando era universitario encontraron un ave fósil y en ese momento se dio cuenta que “hay poca información sobre aves”. Y agregó que “tenemos la suerte de vivir en un país donde la paleontología está desarrollada, no hay nada que envidiarle a ningún país. Acá hay muchos yacimientos, pero las aves no se estudiaron tanto porque es muy difícil ya que no tienen

dientes, los cuales se conservan más que cualquier otro resto”.

“El diente aporta mucha información sobre cómo es la especie y eso genera que muchos paleontólogos se aboquen a eso”, desarrolló Cenizo y agregó que “como las aves no tienen dientes, su investigación es muy difícil, además de que sus huesos son más delgados”. Sostuvo que investigar este tipo de animales “es muy interesante y es un desafío. Las aves siempre han maravillado a los seres humanos, cualquier persona tiene empatía con las aves”.

El estudio comenzó a fines de 2021; tras la investigación y el proceso editorial, recién fue publicado el pasado 9 de mayo en la prestigiosa "Journal of Vertebrate Paleontology". El director del trabajo es el paleontólogo Diego Brandoni, quien junto al equipo de profesionales se trasladó a la zona del Cerro La Matanza, en Entre Ríos. Allí algunos de ellos se dedicaron a la investigación de mamíferos, reptiles y aves.

Durante el trabajo de campo, fue el mismo Brandoni quien rápidamente halló los restos. Junto a su colega del Conicet, Jorge Noriega, Cenizo determinó que se trataba del primer fósil de un pelicano en Argentina. Pero el estudio continuó porque el objetivo era conocer a qué especie pertenecía. “Los hallazgos son muy humildes”, aclaró el pampeano y describió que “este bicho es de las mayores aves; el material no es chiquito porque es un sinsacro: las aves tienen los huesos pélvicos fusionado a la columna vertebral y todo ese conjunto es un hueso bastante grande”.



Tras este estudio, los y las investigadoras podrán determinar “cómo, dónde y cuándo podría haberse originado el linaje de los pelícanos estrictamente marinos que habitan hoy los mares cálidos de América”.

-¿Por qué ese tipo de pelícanos ya no se encuentran en nuestro país?



-No se sabe con exactitud esa respuesta, pero posiblemente por la extracción del mar. Asimismo dejaron descendientes: esos ambientes marinos continentales donde se originó este pelícano fue un laboratorio de especies estrictamente marina.

El pelícano marrón se extiende al este y oeste de las costas del norte de América y llega al Amazonas, pero no se extiende más al sur, posiblemente por las corrientes marinas. Los pelícanos marinos comen anchoas y no hay disponibilidad al sur.

En tanto, los pelícanos peruanos se extienden hasta Chile donde hay diversidad de vida marina porque las corrientes son muy productivas.

La investigación seguirá en Entre Ríos porque, tal como contó Cenizo, desean “encontrar más rastros de la especie para confirmar las hipótesis que tenemos respecto a este pelícano”. Por otra parte, el equipo se encuentra trabajando en Puerto Madryn porque hallaron una “especie de ganso” que estudiarán. Fuente; La Arena.

“Hay ocho especies de pelícano en el mundo”, explicó el pampeano y señaló que el material “era semejante a dos especies muy particulares que habitan a América del Sur, uno llega hasta el norte y otro en las costas del sur: se trata del pelícano peruano y el pelícano marrón”.

Actualmente, “estos dos pelícanos no llegan a Argentina y en nuestro país ya no hay este tipo de aves, excepto algunos individuos errantes que pueden llegar a la Patagonia, pero no tenemos”.

Es importante destacar que “es la primera vez que se encuentra un pelícano de mar”. Pero, ¿un pelícano en un cerro? El Cerro La Matanza está ubicado al noroeste de la ciudad de Victoria en Entre Ríos.

Hace unos siete millones de años, la región pampeana todavía se encontraba cubierta por un vasto mar de aguas cálidas y someras. El *Pelecanus paranensis* (su nombre científico) sobrevoló el “Mar Paranaense” durante el Mioceno Tardío.

Presentaron el esqueleto de un gliptodonte juvenil en el Museo Paleontológico de San Pedro.

El ejemplar fosilizado fue hallado en San Pedro, provincia de Buenos Aires, en octubre de 2018. Es el más completo de su especie en el país y tiene una antigüedad estimada en unos 700.000 años.



El Museo Paleontológico de San Pedro acaba de presentar un fósil asombrosamente bien conservado que fue recuperado hace cinco años, en una cantera cercana a la ciudad; un predio perteneciente a la firma Tosquera San Pedro, de la familia Iglesias.

Se trata de un ejemplar juvenil de una especie de armadillo gigante llamada *Glyptodon munizi*, la cual habitó durante la edad Ensenadense; más precisamente en un lapso de tiempo ubicado entre los 500.000 y 700.000 años atrás.

El animal murió en un humedal o pantano prehistórico junto a otros tres adultos que también fueron

recuperados por el equipo del museo, aunque conservados parcialmente.

El hecho de haber encontrado el prematuro final de su vida en un barro denso y viscoso hizo que su esqueleto se preservara con un grado de detalle que resulta asombroso para los investigadores, convirtiéndolo en el más completo de Argentina.

Este descubrimiento es de gran importancia ya que son muy escasos los estudios en profundidad realizados sobre esqueletos completos de estos grandes mamíferos y, menos aún, sobre la anatomía de ejemplares en desarrollo, como el de San Pedro. Su análisis permitirá revisar numerosos detalles de su crecimiento.

El fantástico animalito conservó más del 95 % del esqueleto interno, con la particularidad de que el cráneo y mandíbulas, junto a sus patas traseras y delanteras, están con todas sus partes óseas articuladas en posición de vida. Como si este jovencito hubiera muerto hace apenas unos días atrás.



Este ejemplar de características únicas fue extraído de una cantera de la firma Tosquera San Pedro, en octubre de 2018, gracias a la colaboración de Norberto y Gustavo Iglesias, propietarios de la firma y del joven Fausto Capre, por aquel entonces maquinista de la empresa.

Durante estos años, el Grupo Conservacionista de Fósiles, equipo del Museo Paleontológico “Fray Manuel de Torres”, trabajó silenciosamente, teniendo que sortear la pandemia y las dificultades propias de un hallazgo tan completo ya que, por tratarse de un “pequeño”, sus huesos se fosilizaron de forma diferente; quedando muy frágiles. La ardua tarea de limpieza y preparación fue abordada por Martínez, Simonini, O’Riordon, Momo, Chiodini, Pereiro, Morales, Tettamanti, Ucerro, Hernández, Aguilar, Parra, Acosta y Saucedo; todos integrantes del museo.

Durante todo este tiempo el grupo del museo trabajó en su preparación y en la consolidación del material, hasta que a mediados de abril se comenzó con el montaje definitivo, el cual finalizó en estos días.

El estudio en profundidad de este animal está siendo llevado adelante en conjunto con los Dres. Alfredo

Zurita, Francisco Cuadrelli y Romina González, de CECOAL-CONICET y Universidad del Nordeste (Corrientes).

En paralelo, se muestrearon los sedimentos que rodeaban las patas del animal, en busca de polen fosilizado que permitiera conocer la vegetación que convivía con el cachorro en aquel ecosistema.

Intervinieron Lionel Pacella, Claudia Lovera y Victoria Jiménez (CECOAL-CONICET) y José Luis Aguilar (Museo de San Pedro).

Los análisis, en un hecho sin precedentes para el Pleistoceno medio, permitieron identificar granos de polen correspondientes a plantas de las familias Amaranthaceae (amarantos) y Poaceae (gramíneas, ejemplo: hierba de las pampas); esporas de hongos Cladosporium y Alternaria y algunos restos de algas. Esta asociación indicaría un ambiente de estepa herbácea relacionada a cuerpos de agua cercanos.



“Desde ahora, y después de 700.000 años, el ‘cachorro’ de gliptodonte más completo de Argentina está nuevamente de pie para asombrar a los visitantes que recorran el Museo Paleontológico de San Pedro, como un mensajero que viene desde la prehistoria para que conozcamos un poco más de las maravillas de aquel mundo tan lejano”, comenta José Luis Aguilar, Director del museo. Fuente: Museo Paleontológico de San Pedro.

Importante hallazgo de restos fósiles de Megaterio en el Pleistoceno de Camet Norte.

El equipo del Museo Municipal de Ciencias Naturales 'Pachamama' está trabajando en el rescate de restos fósiles de Megaterio en la zona de Camet Norte, un mamífero extinguido de la Era de Hielo que habría habitado en la región hace aproximadamente 20.000 años.



La importancia de este descubrimiento radica en que es muy raro encontrar restos fósiles de Megaterio en buen estado de conservación y puede ayudar a los investigadores a entender mejor cómo era la vida en la



región durante la Era de Hielo y cómo evolucionaron las especies animales en la zona.

El Megaterio, también conocido como Megatherium, fue un género de mamíferos prehistóricos que pertenecían al grupo de los perezosos gigantes. Estos animales vivieron en Sudamérica durante el período Pleistoceno, hace entre 2.5 millones y 10,000 años atrás. El Megaterio era un herbívoro de grandes dimensiones, con un cuerpo pesado y fuerte, que podía alcanzar los 6 metros de longitud y pesar hasta 4 toneladas. Poseían patas cortas y fuertes, con garras afiladas que utilizaban para excavar y trepar árboles en busca de alimento. Su cráneo era grande y alargado, con dientes afilados y adaptados a su dieta herbívora.

A pesar de su gran tamaño, el Megaterio se movía con lentitud y se caracterizaba por ser un animal tranquilo y apacible. Actualmente, los restos fósiles del Megaterio son objeto de estudio e interés para paleontólogos y aficionados a la prehistoria.

Una vecina de la zona, Palmira Biscochea, mencionó haber descubierto algunos fósiles en la playa mientras caminaba. «Empecé a recolectar algunos y a tratar de identificar de qué especies eran, pero cuando encontré una gran cantidad, decidí filmarlos y enviar el video a alguien que supiera más del tema», dijo.

Palmira también mencionó que estaba con su nieta y grabaron un video juntas. «Siempre venimos a caminar y a buscar cosas nuevas en el paisaje», agregó.

Cuando se le preguntó si es común encontrar fósiles en la zona, Palmira respondió afirmativamente, pero que parece que ahora se están encontrando más debido a las erosiones. Además, mencionó que los vecinos y los turistas se interesaron en el hallazgo y que ella personalmente se interesa en seguir aprendiendo sobre estos hallazgos y preservarlos para la posteridad.



Entre los hallazgos más destacados se encuentran los restos de perezosos gigantes y megaterios, con una posible datación de unos 20.000 años. También se destaca que el yacimiento cuenta con un ambiente único que permite la conservación de los materiales en óptimo estado. «Por esta razón, el objetivo del equipo de trabajo es llevar a cabo una tarea de resignificación de las formas de trabajo en el sitio y, sobre todo, conservar el patrimonio paleontológico, arqueológico y geológico de la zona» refirió. Fuente: noticiasmdq.com,

Síguenos en 



El dinosaurio más grande de todos los tiempos: Una mirada a los gigantes prehistóricos.

Desde que los primeros fósiles de dinosaurios fueron descubiertos, hemos estado fascinados por estas criaturas prehistóricas que dominaron la Tierra durante millones de años. Entre la variedad de especies que existieron, uno de los temas más cautivadores es el de los dinosaurios gigantes.



En este artículo, nos adentraremos en el mundo de estos colosos antiguos y descubriremos cuál fue el dinosaurio más grande que jamás haya existido.

En 1997, el paleontólogo argentino José Bonaparte descubrió los restos de un dinosaurio impresionante en la región de Patagonia, Argentina. Este descubrimiento marcó el comienzo de una nueva era en nuestra comprensión de la magnitud de estos animales prehistóricos. El dinosaurio en cuestión recibió el

nombre de **Argentinosaurus**, y hasta el día de hoy se considera uno de los mayores gigantes que han vagado por la Tierra.

El **Argentinosaurus** perteneció al grupo de los saurópodos, que eran dinosaurios herbívoros de cuello largo y cola larga. Se estima que este coloso alcanzaba una longitud de alrededor de 30 metros y un peso estimado de hasta 80 toneladas, lo que lo convertiría en

uno de los animales más grandes que haya existido en la historia de nuestro planeta.



Sin embargo, es importante mencionar que la determinación del dinosaurio más grande es un desafío, ya que los restos fósiles rara vez están completos y existen diferentes métodos para estimar su tamaño.

Otro dinosaurio que se encuentra entre los candidatos para el título del más grande es el titanosaurio *Patagotitan mayorum*, también descubierto en la región de Patagonia en Argentina. Este gigante habría tenido una longitud similar a la del *Argentinosaurus* y un peso comparable.

Independientemente de cuál de estos dinosaurios gigantes se considere el más grande, lo cierto es que su tamaño es simplemente asombroso. Estos colosos caminaban sobre la Tierra hace millones de años, dejando huellas imborrables de su existencia en los fósiles que han sobrevivido hasta nuestros días.

El estudio de estos dinosaurios gigantes no solo nos permite comprender mejor la historia de la vida en la Tierra, sino que también nos lleva a reflexionar sobre la increíble diversidad y adaptabilidad que existió en nuestro planeta en épocas pasadas. Además, estos descubrimientos nos inspiran a seguir explorando y desentrañando los misterios de nuestro pasado prehistórico.



En conclusión, el *Argentinosaurus* y el *Patagotitan mayorum* son ejemplos sobresalientes de los dinosaurios más grandes que hemos descubierto hasta ahora. Estos colosos prehistóricos desafían nuestra comprensión de la escala y nos maravillan con su tamaño impresionante. A medida que los paleontólogos continúan descubriendo nuevos fósiles y refinando las técnicas de estudio, es posible que en el futuro se revele otro gigante aún más grande.

La historia de los dinosaurios sigue cautivando nuestra imaginación y sigue siendo un recordatorio de la maravillosa diversidad que alguna vez habitó nuestro planeta.

Un niño de 8 años encontró fósiles de un perezoso gigante en el Pleistoceno de Miramar.

Un extraordinario hallazgo paleontológico, fue realizado por un niño de 8 años. La advertencia del hallazgo fue realizada por los padres. Personal del Museo de Ciencias Naturales fue quien procedió al rescate de los fósiles de unos 100 mil años antes del presente.



Miramar, una de las ciudades balnearias predilectas en Argentina, resguarda bajo la superficie, tesoros milenarios de un mundo ya desaparecido, siendo una de las localidades paleontológicas más trascendentales a nivel mundial desde fines del siglo XIX, llamando la atención del sabio Florentino Ameghino.

Días atrás, Bruno González, un niño miramarense de 8 años de edad, que, junto a sus padres, se encontraban paseando en las extensas playas del sur de la localidad bonaerense de Miramar, en las inmediaciones del arroyo La Ballenera, divisa unos huesos incrustados en el barranco.



Fue así que, Bárbara Lugones y Álvaro González, padres de Bruno, se ponen en contacto con el personal del Laboratorio de Paleontología del Museo de Ciencias Naturales de Miramar, dependiente de la Fundación Azara y de la Municipalidad de General Alvarado, para dar a conocer el hallazgo y verificar si se trataban de verdaderos restos fósiles.

De esta manera, se acercan al sitio junto al personal del museo en la zona del arroyo La Ballenera, lugar bien conocido por otros hallazgos de relevancia, como la mandíbula fósil de un vampiro gigante, el *Desmodus draculae*, que tuvo transcendencia mundial hace poco tiempo.



En este caso, se trataba de restos pélvicos y la cola articulada de un perezoso gigante extinto, llamado Scelidoterio (*Scelidotherium leptcephalum*), de unos tres metros de largo y un peso estimado en una tonelada, que vivió en Sudamérica durante el Pleistoceno, es decir, los últimos dos millones de años

antes del presente, hasta hace 10 mil, momento que culmina la edad de hielo.

Luego de varias horas de trabajo, se logra la separación del "bochon" de sedimento, protegido con productos químicos, para ser trasladado a condiciones más adecuadas al laboratorio paleontológico del Museo de Ciencias Naturales de Miramar, donde aún, el Técnico Mariano Magnussen lo prepara cuidadosamente, debido a la fragilidad de los mismos y por el tiempo que tuvo expuesto a las condiciones ambientales.

Scelidoterio, es la especie más pequeña de todos los perezosos gigantes que vivieron en la región pampeana durante el Cuaternario. Pero igualmente era un gigante herbívoro, armado de enormes garras, las cuales, no solo utilizaban para defenderse o acceder a su alimento, sino que eran cavadores de enormes cuevas, que las utilizaban como madrigueras para refugiarse o cuidar su descendencia.



El material, que conforma la cola de este mamífero ya extinto, sigue en procesamiento técnico para su preservación. Luego será observado y estudiado por un equipo interdisciplinario conformado por investigadores de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, del



el enorme elefante sudamericano (*Notiomastodon*), gliptodontes (*Doedicurus*), tigres dientes de sable (*Smilodon*) y el oso de cara corta (*Arctotherium*), entre otros, argumento Daniel Boh, coordinador de Museos de Miramar.



Debemos destacar en esta ocasión, el correcto procedimiento de Bárbara y Álvaro, los padres de Bruno González, en acompañar y comunicarse con el museo, con el propósito de que sean extraídos por personal idóneo, para que se preserven en una institución científica.

Los yacimientos paleontológicos y sus fósiles están protegidos por la ordenanza municipal 248/88, y por la Ley 25.743 que regulan estas actividades. Ante cualquier hallazgo en el Partido de General Alvarado, comunicarse con el museo. Más información el sitio web del museo; www.museodemiramar.com.ar y redes sociales.

Laboratorio de Anatomía Comparada y evolución de los Vertebrados (LACEV) dependiente del Macn- Conicet integrado por el paleontólogo Dr Federico Agnolin quien dirige los estudios científicos de la zona, y el mismo personal del museo miramarense.

En particular, este perezoso gigante vivió hace unos 100 mil años antes del presente, en un ambiente muy distinto al de hoy, acompañado de enormes bestias, como otros perezosos un más grandes (*Megatherium*),



Hallan fósiles de pájaro carpintero más completo de Sudamérica, en el Pleistoceno de San Pedro.

Se trata de un ejemplar de más de 200 mil años de antigüedad, de un tamaño algo más grande que los carpinteros actuales y muy bien conservado. Fue hallado en San Pedro, a unos 170 kilómetros al norte de Buenos Aires. El descubrimiento es clave, por la información que aporta sobre la anatomía de estos animales.



El hallazgo de fósiles de aves, en el campo de la paleontología, suele tener más complejidades que otros animales, por ser sus huesos huecos y tener menos posibilidad de conservarse. Con ese dato de referencia, el descubrimiento de restos fósiles de un pájaro carpintero, en la localidad bonaerense de San Pedro, cobra especial relevancia: se trata del ejemplar más completo de toda Sudamérica.

Quienes llevaron a cabo el hallazgo fueron integrantes del Museo Paleontológico de San Pedro, en una cantera de extracción de tosca ubicada a unos cinco kilómetros de la ciudad. El predio, propiedad de la empresa

“Tosquera San Pedro”, de la familia Iglesias, es una excavación de cinco hectáreas de extensión, donde se puede acceder a estratos de hasta un millón de años de antigüedad.

“El estado de conservación del ejemplar es asombroso. Creemos que su antigüedad es superior a los 200.000 años, ya que fue hallado en sedimentos depositados en la base de una edad geológica denominada Bonaerense.





Es un hallazgo clave, porque nos puede aportar muchísima información sobre la anatomía de estos animales, sobre los que no se cuentan con tantos datos”, explicó a la Agencia CTyS-UNLaM José Luis Aguilar, director del Museo.

Fue el mismo Aguilar, junto a Silvina Carro, quienes, en una salida de rutina, observaron las pequeñísimas piezas de esta ave en una saliente rocosa de color pardo. Como se trata de una cantera en actividad, recortaron un pequeño “bochón” de sedimentos conteniendo los frágiles huesos fosilizados y lo llevaron al laboratorio del museo: dentro de la roca, había un ave fosilizada muy completa.

Los restos, cuenta Aguilar, incluyen el cráneo y mandíbulas enteros, húmero, carpometacarpo, fémur, cintura pélvica, escápula y tres vértebras cervicales, entre otros huesos. “Los fósiles del ejemplar estaban articulados en posición de vida, distribuidos en un pequeño espacio de tan sólo 16 centímetros de largo por 4 centímetros de ancho. El cráneo y las mandíbulas vueltos hacia atrás, su brazo izquierdo contraído y su

pata trasera elongada. En el cúbito se aprecian las cánulas o papilas remigiales donde iban insertadas las plumas remeras”, detalla el director.

El ejemplar de carpintero fósil quedará exhibido, desde los próximos días, en las salas del Museo, como uno de los atractivos de las próximas vacaciones de invierno, junto al cachorro de armadillo gigante más completo de Argentina, presentado el pasado 30 de mayo por el museo sampedrino.

Un estudio interinstitucional

El ave prehistórica, además, está siendo estudiada por el equipo del doctor Jorge Noriega, uno de los investigadores de aves fósiles más reconocidos de Argentina.

“La familia Picidae, donde pertenece este animal, incluye a nivel mundial 28 géneros y unas 216 especies vulgarmente conocidos como pájaros carpinteros, con una distribución cosmopolita en las regiones holárticas (América del Norte y Eurasia), neotropical (América del Sur y parte de Centroamérica), afrotropical (África y Oriente Medio) y oriental (Indomalasia), con la excepción de Australia, Madagascar y los polos”, explica Noriega, investigador del CONICET.



“La familia Picidae, donde pertenece este animal, incluye a nivel mundial 28 géneros y unas 216 especies vulgarmente conocidos como pájaros carpinteros, con una distribución cosmopolita en las regiones holárticas (América del Norte y Eurasia), neotropical (América del

Sur y parte de Centroamérica), afrotropical (África y Oriente Medio) y oriental (Indomalasia), con la excepción de Australia, Madagascar y los polos”, explica Noriega, investigador del CONICET.



“La familia Picidae, donde pertenece este animal, incluye a nivel mundial 28 géneros y unas 216 especies vulgarmente conocidos como pájaros carpinteros, con una distribución cosmopolita en las regiones holárticas (América del Norte y Eurasia), neotropical (América del Sur y parte de Centroamérica), afrotropical (África y Oriente Medio) y oriental (Indomalasia), con la excepción de Australia, Madagascar y los polos”, explica Noriega, investigador del CONICET.

El especialista agrega, sin embargo, que el conjunto de fósiles de pájaros carpinteros a nivel mundial es muy escaso. “El registro paleontológico sudamericano es aún más pobre y la mayoría de las menciones se restringen a formas vivientes provenientes del Cuaternario de Brasil, Argentina y Uruguay”, agrega Noriega.

La excepción es una especie extinta descrita por Federico Agnolin y Jofré para el Pleistoceno tardío del noreste de la provincia de Buenos Aires, Colaptes naroskyi.



“Interactuar con el equipo del doctor Noriega, uno de los especialistas mas importantes de aves fosiles en Argentina, fue un enorme orgullo. Para el Museo es muy importante sumar la sabiduría y conocimientos de un referente como él”, destaca Aguilar.

Para la tarea de estudio participan, además, M. Cenizo (Fundación Azara) y E. Jordán y M. G. Gottardi, del Centro de Investigación Científica y de Transferencia Tecnológica a la Producción de Diamante (CONICET-Gob. Entre Ríos-UADER). Fuente; ctys.com.ar

PUBLICITE AQUÍ PUBLICITE AQUÍ

Parque huellas de Dinosaurios en Malargüe, camino a ser un museo a cielo abierto.

Buscan preservar los restos fósiles in situ favoreciendo su potencial de exhibición con cartelería y modelos tridimensionales de los yacimientos y huellas, para ser visualizados interactivamente por los visitantes.



El 'Museo a Cielo Abierto Huellas de Dinosaurios' de la ciudad mendocina de Malargüe, zona donde una manada de dinosaurios titanosaurios caminó hace 70 millones de años y dejaron marcadas sus huellas, "únicas en su tipo en el mundo", avanza en su construcción con la entrega de \$ 2 millones, informó este sábado a Télam la paleontóloga María Belén Tomaselli.

Los fondos otorgados recientemente por el Gobierno provincial al Municipio de Malargüe fueron destinados al proyecto "Desafíos en un museo a cielo abierto", en el Parque Municipal Cretácico Huellas de Dinosaurios, para

preservar y conservar los restos fósiles in situ favoreciendo su potencial de exhibición con cartelería y modelos tridimensionales de los yacimientos y huellas, para ser visualizados interactivamente por los visitantes.

Sobre este proyecto, el paleontólogo Leonardo Ortiz explicó que la idea es "darles visibilidad a aspectos científicos que tienen que ver con el estudio de las huellas de dinosaurios que se encuentran en el lugar", ya que "se vincula el conocimiento científico, la



senderos de huellas que presentan una preservación excepcional ya que exhiben las impresiones de las garras de los pies de estos animales.

Todo surgió en 2006 cuando el paleontólogo mendocino Bernardo González Riga descubrió y estudio las primeras huellas del sitio. Luego de más de 15 años de trabajos continuos, se dieron a conocer decenas de investigaciones realizadas por el Equipo del Laboratorio y Museo de Dinosaurios de la FCEN-UnCuyo.

preservación patrimonial y el turismo, a fin que las personas puedan gozar del conocimiento que hemos obtenido a nivel paleontológico de las huellas".

Estudios realizados por el equipo de investigación del Laboratorio y Museo de Dinosaurios de la Universidad Nacional de Cuyo develaron que al menos cuatro titanosaurios de tamaño mediano (7 a 16 metros de longitud) se desplazaron juntos en sentido norte a sur a unos 4,3 kilómetros por hora en Malargüe, sur de Mendoza, y al límite con Neuquén.

Uno de estos individuos era un juvenil de 7 metros de longitud, cuyas huellas quedaron fosilizadas de forma paralela a las de un individuo adulto que lo duplicaba en tamaño; y además en este mismo lugar, hay huellas aisladas de terópodos, que eran dinosaurios carnívoros y bípedos.

En el mismo sitio, pero 11 millones de años antes de este evento, también se registran huellas singulares las cuales pertenecen a dos dinosaurios saurópodos de tamaño mediano (9 a 11 metros de longitud), que caminaron a 2.9 kilómetros por hora por la planicie de inundación de un sistema fluvial.

A solo 14 kilómetros al suroeste de la ciudad cabecera de Malargüe, se construye el 'Museo a Cielo Abierto Huellas de dinosaurios' que planea abrir la próxima primavera al público, el que se asombrará al observar los



El año pasado, luego de exhaustivas investigaciones, el equipo de investigación realizó un importante trabajo liderado por la paleontóloga Tomaselli donde estudiaron unas nuevas huellas y las denominaron *Teratopodus malarguensis*, en referencia a las "garras monstruosas de Malargüe".

Así, el sitio Agua del Choique continúa siendo motivo de constantes descubrimientos, constituyendo una ventana hacia el pasado y hacia los últimos dinosaurios que habitaron la Tierra hace más de 70 millones de años.

El museo a cielo abierto tendrá un edificio con sala de interpretación, una gran recepción y entrada con llamativo pórtico alusivo que ya está en etapa de finalización. Fuente: Telam.

Discinisca messii y Liolaemus messii, dos nuevas especies que homenajean a Lionel Messi.

Investigadores cuentan cómo son los nuevos grupos que encontraron, dónde fueron hallados exactamente y por qué decidieron sus nombres haciendo honor del futbolista campeón del mundo.



En el planeta Tierra hay más de 2 mil millones de especies con diferentes formas de vida. Se estima que más del 80% aún no se han descrito. Es decir, todavía quedan muchísimas especies por descubrir. Por eso, investigadores científicos siguen explorando el mundo y describen animales que nunca antes se habían identificado.

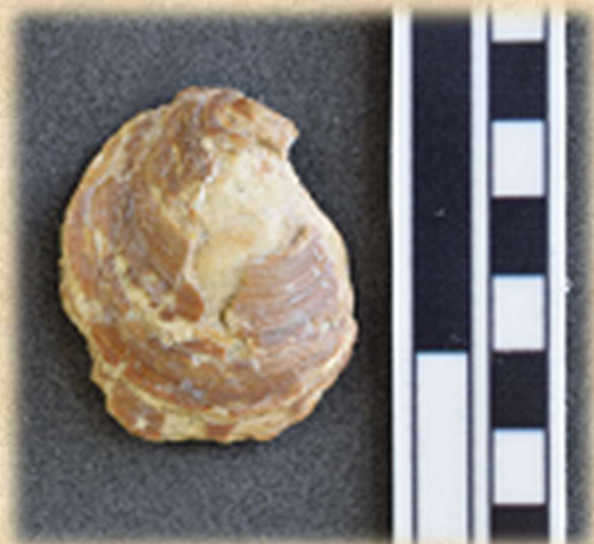
Muchas de las poblaciones de esas especies están vivas. En otros casos, ya se han extinguido, pero se descubren los restos fósiles y se les da un nombre. Lionel Messi, el capitán de la Selección Argentina de Fútbol que salió campeón en el Mundial Qatar 2022, ha sido

homenajeados por dos grupos de científicos del Conicet que descubrieron especies desconocidas de lagarto y de braquiópodo, que se parece a una almeja.

Una de las especies se llama *Discinisca messii*. Es una especie de braquiópodo, un grupo de animales marinos similares a los moluscos, que habitaban el noreste de la Provincia del Chubut hace 20 millones de años aproximadamente.

“Veníamos haciendo el trabajo con los restos fósiles de la especie que encontramos durante el año pasado. Llegamos al momento final en que hay que ponerle un nombre, y le propuse al equipo que podíamos hacer un

homenaje a Leo Messi”, contó a Infobae el científico Damián Pérez, del Instituto Patagónico de Geología y Paleontología (IPGP-CONICET), en Puerto Madryn.



El investigador explicó cuáles fueron las razones de esa decisión que su equipo de colaboradores aceptó unánimemente. “Es una mezcla de razones. Cuando le damos nombre a especies que no estaban descritas, los científicos tenemos una oportunidad de libertad y creatividad. El resto del paper que se publica tiene un lenguaje más técnico y bastante seco. A veces, se ponen nombres vinculados con el lugar que habita la especie, el nombre de su descubridor o como homenaje a algunas personas”, señaló.

“En este caso, quisimos homenajear a Messi porque lo admiramos profundamente”, argumentó con respecto a la decisión de llamar a la especie con el nombre de *Discinisca messii* por al jugador que pasará a vestir los colores del Inter Miami, en los Estados Unidos. La descripción del fósil de esa especie fue reportada en Ameghiniana, la publicación de la Asociación Paleontológica Argentina que fue fundada en 1957.

El animal se parece a una almeja actual. “Hay algunas especies de *Disciniscas* en las costas de Perú y del Caribe actualmente. Pero la especie que describimos en la

Patagonia argentina está extinguida hoy”, dijo el doctor Pérez.

Es un braquiópodo de dos o tres centímetros con un caparazón que se percibe como si fueran de vidrio. Una particularidad que llamó la atención de los investigadores. Proviene de Isla Escondida, una localidad costera ubicada 50 kilómetros al sur de la ciudad de Rawson, en Chubut. También encontraron fósiles de la misma especie en Cañadón del Puma y Punta Loma. Fueron animales que vivían como si fueran lapas, pegados a las rocas.

En tanto, en 2021 el equipo de Fernando Lobo, del Instituto de Bio y Geociencias del Conicet en Salta, había dado a conocer el hallazgo de una especie de lagarto que aún vive en el Noroeste de Argentina. Lo llamaron *Liolaemus messii*. “Especie nombrada en honor a Lionel Andrés Messi, reconocido futbolista argentino consagrado a nivel mundial, pero sobre todo un ejemplo mundial de humildad y caballerosidad”, expresaron los científicos al explicar por qué le pusieron ese nombre.

“El lagarto que rinde honor a Messi es una especie con una distribución extremadamente restringida en un pequeño valle en la puna de Salta. Le pusimos el nombre antes del Mundial de 2022”, dijo Lobo en diálogo con Infobae. “No hay emprendimientos peligrosos en la zona para la especie de lagarto, pero si en el futuro se proyectan si puede ser un problema”, alertó.



Lo publicaron en la revista Zoologischer Anzeiger de Alemania. Hallaron al animal entre San Bernardo de las

Zorras y El Rosal, departamento Rosario de Lerma, en Salta.



Liolaemus messii se diferencia del resto de las especies del grupo por características morfológicas típicamente utilizadas en lagartos como longitud hocico-cloaca, longitud de las extremidades, longitud de la cola y el número de poros precloacales. Los machos de esa especie tienen la cabeza de color beige a ocre con reticulado melánico.

El color del cuerpo va de marrón oscuro a marrón claro, con reticulado melánico, algunos con coloración rojiza en la región paravertebral. Tiene mucho pigmento melanina que da el color negro principalmente y los oscuros. La cola es gris, marrón claro o amarillenta con rayas o manchas melánicas. “*Liolaemus messi* es una insectívora. Solo come insectos que caza en la zona donde vive”, comentó Lobo.

La especie de lagarto habría aparecido hace 2,5 millones de años. “Se puede inferir que la divergencia de esta nueva especie estaría relacionada con el levantamiento de las sierras del borde oriental de la cuenca, actuando como barrera física en la distribución de *Liolaemus messi*, restringiéndolo al norte de la cuenca de la Quebrada del Toro”.

En marzo pasado, se había conocido otra especie relacionada con la Selección de Fútbol de Argentina. Es la araña “*Scaloneta*”, que es nombre popular con el que conoce la Selección que lidera Messi. La araña tiene ocho ojos negros y su cuerpo es de color naranja.



“Estábamos estudiando arañas que eran desconocidas en el país, y nos dimos cuenta que una de ellas rompía un poco el molde. Reflejaba el espíritu y la alegría que la Selección de Fútbol nos transmitió al jugar durante la Copa Mundial en Qatar”, contó a Infobae Julián Baigorria, biólogo e integrante del Grupo de Investigación de Saltícidas de Argentina (GISA), la Fundación Azara, y Instituto Misionero de Biodiversidad (IMBio).



Ya publicaron su descripción en la revista especializada en aracnología Peckhamia. Es un hallazgo científico, pero también sirvió a los investigadores para hacer un llamado de atención a la conservación de la biodiversidad del lugar donde *Scaloneta* habita.

Se trata de la eco-región de “campos y malezales” de Misiones, que está muy amenazada por la deforestación. Fuente: infobae.

Hallan en Rio Negro huellas de enormes dinosaurios del Cretácico.

Un equipo de científicos y científicas del CONICET reveló recientemente el hallazgo de huellas de dinosaurios saurópodos con marcas de la piel del costado y de la planta de los pies de estos animales, incluyendo, en un caso, marcas de garras.



Las pisadas, de entre 30 y 75 centímetros de largo y de entre unos 20 y 30 cm de profundidad, fueron descubiertas en la localidad fosilífera conocida como La

Buitrera, ubicada al noroeste de la provincia de Río Negro, donde afloran rocas de cerca de 95 millones de años, correspondientes a comienzos del Cretácico

superior, cuando un gran desierto se levantaba entre Río Negro y Neuquén: el Kokorkom. El trabajo fue publicado en la revista *Cretaceous Research*.



A principios de 2020, en el marco de una expedición paleontológica a La Buitrera a cargo de Sebastián Apesteguía, investigador del CONICET y director del Área de Paleontología de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (que funciona en la Universidad Maimónides), y de la que también participaron los becarios del CONICET Lucila Fernández Dumont y Facundo Rigueti, se descubrieron un grupo de huellas de dinosaurios “en corte”.

Apesteguía explica que las huellas de animales pueden hallarse “en planta”, cuando se pueden observar desde arriba, como si fueran marcas recientes, pero en otros casos, como el de este estudio, se las puede descubrir “en corte”, cuando debido al derrumbe o erosión de la roca es posible identificarlas desde el costado.

Tras la pandemia, la realización de una nueva campaña en 2022 permitió continuar el estudio de las pisadas. A la nueva expedición se sumaron los icnólogos del CONICET en el Instituto de Investigación en Paleobiología y Geología (IIPG, CONICET-UNRN), Ignacio Díaz Martínez y Silvina de Valais, así como los geólogos del CONICET, Gonzalo Veiga y Joaquín Pérez Mayoral, con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones Geológicas (CIG, CONICET-UNLP).

Nuevamente en el terreno, los expertos pudieron observar que algunas huellas que se encontraban hundidas en el barro tenían una serie de marcas vinculadas a estructuras del pie o de la mano, que los especialistas suponen que son escamas. También se observaron los ángulos de ingreso y salida del pie, así como las marcas poligonales de las escamas de la planta del pie y, en un caso, las marcas de garras curvas y alargadas.

Aunque los expertos pudieron determinar que las huellas corresponderían a dinosaurios saurópodos, no han podido identificar con exactitud si se trata de titanosaurios o de rebaquisaurios, dos de los grupos que habitaban en aquel momento el área de La Buitrera.

“Entendemos que se trata de saurópodos por la forma cilíndrica de las pisadas, así como por las marcas que dejó la garra en una de las huellas, ya que se trata de garras que se encuentran unidas y no separadas en dedos. Sin embargo, como no alcanzamos a precisar si el animal que dejó las huellas tenía tres o cuatro garras, no podemos saber si se trató de un titanosaurio o de un rebaquisaurio”, indica Apesteguía, primer autor del paper y director del estudio.



Los autores del trabajo destacan que es notable que se preserven tan bien un grupo de huellas en un sedimento del desierto, pero señalan que el momento de demarcado coincidió con una etapa húmeda dentro de la historia del desierto Kokorkom, en el que la presencia de arcillas permitió que se marcaran mejor las pisadas en el terreno. Al respecto, los especialistas señalan que

tan solo 10 cm por debajo del nivel de las huellas, se observa un nivel con restos rotos de caparazones de tortugas de agua dulce.

En este sentido, Apesteguía destaca: “Estas huellas nos permiten no solo estudiar a los organismos que las dejaron, sino también el ambiente, los sedimentos, la humedad y la época del año en que ocurrieron los acontecimientos”.

La Buitrera es una localidad fosilífera que se comenzó a explorar hace casi un cuarto de siglo y en la que se han realizado importantes descubrimientos paleontológicos como dinosaurios carnívoros del grupo de los velocirraptores (*Buitreraptor*, *Alnashetri*), cuello-largos (*Cathartesaura*), dinosaurios acorazados bípedos (*Jakapil*), cocodrilos omnívoros a herbívoros con hocico de zorro (*Araripesuchus buitreiraensis*), reptiles esfenodontes herbívoros (*Priosphenodon avelasi*) y

carnívoros (*Tika*), lagartijas, serpientes con patas (*Najash rionegrina*), mamíferos driolestoideos de hocico largo (*Cronopio dentiacutus*), tortugas (*Prochelidella buitreiraensis*) y peces pulmonados o dipnoos.

La investigación contó con el apoyo financiero del CONICET, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, la Fundación Azara, la Universidad Maimónides y la National Geographic Society. Además, el equipo de investigación contó con el permiso de las familias Avelás y Mariluán, dueñas de los campos en los que se encontraron las huellas, para trabajar en sus propiedades, y con el aval de la Secretaría de Estado de Cultura de Río Negro.

Foto: pata de un saurópodo junto a un pequeño cocodrilo del género *Araripesuchus*. Crédito: Joschua Knuppe. Fuente;



Otra gran obra de Miguel Ángel Lugo.

La escultura de un Megaterio en la localidad de Lobería.

“El coloso muestra al fin toda su magnificencia”, así anunció el Museo de Ciencias Naturales Gesué Nosedá la finalización de una escultura en el Camino de sirga.



“Bajo el título ‘El coloso muestra al fin toda su magnificencia’, el Museo de Ciencias Naturales Gesué Nosedá anunció con orgullo la culminación de una deslumbrante escultura en el Camino de sirga. Este fascinante hito artístico, que representa un megaterio, es una especie extinta de megafauna, emblemática del período del Cuaternario.

La impresionante figura se alza en el primer tramo del Camino de sirga, sorprendiendo a quienes recorren la ruta con su majestuosidad. Detrás de la obra está el talentoso paleoartista Miguel Ángel Lugo, nativo de la localidad de Ramallo, en la provincia de Buenos Aires.

Esta asombrosa representación de un megaterio es parte integral del proyecto ‘Paisaje del cuaternario

loberense’. Este es un esfuerzo mancomunado del Museo de Ciencias Naturales, del Club de Pesca Lobería y del Municipio, cuyo objetivo es exhibir una variedad de especies que datan de hace más de 10 mil años AP (Antes del Presente).



La ciudad de Lobería se convertirá así en una ventana a nuestro lejano pasado, permitiendo a los visitantes echar un vistazo a un mundo hace tiempo desaparecido, cuando estas criaturas majestuosas dominaban la Tierra. Fuente; diarionecochea.com

El hallazgo de *Venetraptor gassenae*, un ancestro de los reptiles voladores.

Los pterosaurios, también conocidos como reptiles voladores, gobernaron los cielos del planeta durante la Era Mesozoica, hace aproximadamente 160 millones de años, hasta su desaparición total hace unos 66 millones de años.



Hasta ahora se conocía bastante acerca de su extinción, pero su origen era un enigma: casi no existían registros fósiles de sus precursores. Los que había eran fragmentarios, incompletos y mal conservados.

Sin embargo, un nuevo esqueleto descubierto recientemente en rocas de 230 millones de años en el sur de Brasil acaba de ofrecer pistas claras de la evolución temprana de esta especie y de sus primos más cercanos, los dinosaurios. El hallazgo, del que participaron investigadores del CONICET, se publicó en la revista Nature.

El nuevo reptil, llamado *Venetraptor gassenae*, tiene un conjunto de características inesperadas: un pico similar al de una ave rapaz y manos agrandadas con garras afiladas. Sus características permiten inferir que tenía alrededor de un metro de largo y un peso de entre cuatro y ocho kilogramos.

El pico de rapaz de *Venetraptor* precede al de los dinosaurios en aproximadamente 80 millones de años. En las aves vivientes, los picos curvados se asocian con funciones tan dispares como desgarrar la carne de algún animal hasta despedazar frutos duros. Por lo tanto, el

pico curvado de *Venetraptor gassenae* y las manos prensiles con garras en forma de guadaña, podrían haber sido empleadas por el reptil para lidiar con sus posibles presas o trepar árboles.



Venetraptor pertenece a un grupo de animales extintos llamados Lagerpetidae, cuyos fósiles fueron originalmente hallados en rocas del Período Triásico cerca de la Puerta de Talampaya, en la provincia de La Rioja. Los lagerpétidos fueron interpretados originalmente como precursores de los dinosaurios. Sin embargo, un estudio publicado también en la revista Nature en 2020 y liderado por los mismos investigadores del CONICET, propuso que en realidad eran precursores de los pterosaurios, aunque no podían volar.

Previamente, no se tenía evidencia concreta sobre qué reptiles eran los parientes más cercanos a los pterosaurios. *Venetraptor gassenae* es uno de los precursores de pterosaurios más completos jamás descubiertos, lo que permite por primera vez una mirada confiable de estos enigmáticos reptiles.

El fósil fue descubierto en 2022 por Rodrigo Temp Müller, investigador de la Universidad Federal de Santa María, Brasil, y autor principal del trabajo científico. Su nombre se refiere a "Vale Vêneto", una localidad cercana al sitio de hallazgo, y "raptor", que significa saqueador en latín y alude a su pico raptorial y manos prensiles. "*Venetraptor* es el tipo de descubrimiento que cambia los paradigmas. Mirando su aspecto inesperado, es imposible no pensar en toda la diversidad oculta que espera ser descubierta", afirma Temp Müller.

Con el análisis de Venetraptor, los investigadores concluyeron que los antepasados de los pterosaurios y dinosaurios fueron muy variados en lo que respecta a sus adaptaciones anatómicas, comportamientos y formas de vida, algo que se ignoraba antes de este descubrimiento. "Este estudio desafía las ideas tradicionales de que la diversidad de este linaje de reptiles floreció sólo después del origen de los dinosaurios y pterosaurios.

Empleamos análisis computacionales con un gran conjunto de datos para poner a prueba esta hipótesis", asegura el paleontólogo Martín Ezcurra, investigador del CONICET en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" (MACN) que formó parte de la investigación.

El hallazgo de *Venetraptor* arroja luz sobre los ecosistemas terrestres de hace 230 millones de años, en los cuales dio comienzo la historia de los dinosaurios y los pterosaurios, los cuales dominarían la Tierra durante el resto de la Era Mesozoica. En referencia a esto, Federico Agnolín, investigador del CONICET en el MACN que también formó parte del estudio, indica que "*Venetraptor* constituye un precursor de los pterosaurios sorprendentemente nuevo, con una anatomía ósea desconocida para el grupo.



Venetraptor nos muestra que hay importantes sorpresas esperando ser descubiertas en las rocas triásicas de América del Sur". Por su parte, Fernando Novas, investigador del CONICET en el MACN y parte del estudio, agrega: "Es un motivo de orgullo que los



científicos sudamericanos lideren el estudio de estos atractivos aspectos de la evolución de la vida”.

Todos los autores coinciden en indicar que recién se está comenzando a documentar una gran diversidad de reptiles ancestrales a dinosaurios y pterosaurios, y los hallazgos efectuados en Brasil y Argentina ocupan un lugar de enorme relevancia. Cabe destacar que el hallazgo de *Ventoraptor* se publicó en la tapa de Nature. *Ventoraptor gassenae*. Ilustración: Matheus Fernandes. Fuente: Conicet.



Síguenos en 

Hallan un cráneo de un escuerzo en el Pleistoceno de San Pedro.

El hallazgo fue hecho por el Museo Paleontológico de San Pedro, a 170 kilómetros de Buenos Aires. Es el cráneo de una nueva especie de escuerzo que habitó la región hace unos 100.000 años.



El Grupo Conservacionista de Fósiles, equipo del Museo Paleontológico "Fray Manuel de Torres", de la ciudad de San Pedro (Bs. As.-Argentina) ha descubierto el cráneo fosilizado de una nueva especie de anuro que habitó la región durante la edad Lujanense.

El hallazgo fue realizado por el Dr. Julio Simonini, integrante del museo, en una capa sedimentaria cuya

antigüedad se estima cercana a los 100.000 años; en Tosquera "Mocoretá", a 4 kilómetros de la ciudad.

Durante una salida de rutina, Simonini observó unos pequeños y delgados huesillos, aflorando entre un grupo de rocas de color pardo. Por tratarse de restos muy frágiles, recortó un pequeño "bochón" de terreno conteniendo al fósil y lo envolvió en telas con yeso para facilitar su traslado al laboratorio del museo. Una vez

allí, se quitó el sedimento que aprisionaba los restos y se realizó su consolidación final. Ya se sospechaba que “eso” podía ser algo importante.



“Cada vez que descubrimos restos fosilizados de animales pequeños nos entusiasma porque los más chicos son, a la vez, los más difíciles de encontrar. Además, los huesos grandes son más fáciles de que se preserven en estado fósil, justamente por ser más masivos.

Por eso, cuando vi esas pequeñas estructuras, sentí una gran satisfacción porque uno siempre tiene la esperanza de que ese ejemplar que acaba de recuperar, sea algo inusual, algo único. Y esta vez...se dio así”, explica Julio Simonini, protagonista del hallazgo.

El Sr. José Luis Aguilar, Director del Museo de San Pedro, agrega que “este hallazgo representa una gran oportunidad para conocer con más detalle la fauna de anfibios que habitó durante el Pleistoceno de la región. Al tratarse de una especie desconocida hasta hoy, amplía el espectro de este grupo aportando información inédita sobre la diversidad de estos animales.

El hecho de haber hallado gran parte del cráneo del animal posibilitó la comparación con sus congéneres fósiles y actuales, logrando determinarse que se trataba de un animal nunca antes descubierto. Una nueva especie de estos voraces depredadores que cazan por movimiento. Cualquier animal que pasa frente a sus ojos, corre el riesgo de ser devorado.

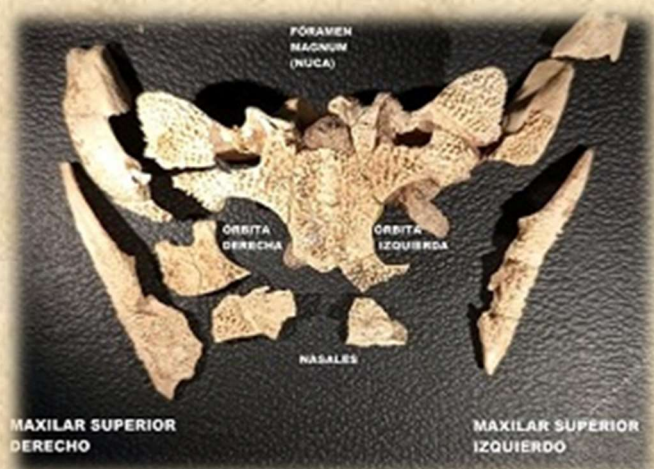
Comunicar el hallazgo de una nueva forma de vida fósil, como en este caso, siempre es un gran logro para un museo paleontológico; es un aporte a la paleontología de Argentina que nos llena de orgullo”.

La nueva especie de anfibio está siendo estudiada por el Dr. Guillermo Turazzini, del Laboratorio de Morfología Evolutiva y Paleobiología de Vertebrados (FCEyN-UBA/CONICET) y el Dr. Federico Agnolin, del Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados (MACN/CONICET)

El Dr. Turazzini detalla al respecto: “Al comienzo de la investigación, las primeras observaciones sobre la anatomía craneana del animal nos permitieron sospechar sobre una posible relación con una especie de escuerzo fósil denominada *Ceratophrys ameghinorum*, hallada en el sur de la Provincia de Buenos Aires, de unos 4 millones de años de antigüedad.

Sin embargo, la inclusión del ejemplar de San Pedro en un análisis de parentesco entre escuerzos fósiles y actuales, nos permitió concluir que el nuevo ejemplar efectivamente se encuentra más emparentado con una especie actual de escuerzo que vive en las selvas de la costa atlántica del sur de Brasil, que con las especies de escuerzos que hoy están presentes en el Norte de Buenos Aires.





Este análisis demuestra que el ejemplar fósil de San Pedro representa una nueva especie para la ciencia, que se encuentra en proceso de ser descripta y nominada. Hemos consensuado con el museo que este nuevo anfibio lleve el nombre de su descubridor, ya que es un incansable colaborador de la institución.

La identificación de una nueva especie fósil no sólo es interesante porque nos permite comprender mejor la diversidad pasada de los anfibios y la evolución del grupo sino que, además, evidencia que las extinciones ocurridas durante la última glaciación no sólo afectaron a los grandes mamíferos, sino que el grupo de las ranas, sapos y (en este caso) escuerzos también sufrió pérdidas notables”.



Chubutinectes carmeloi, un nuevo reptil marino de cuello largo en el Cretácico de Chubut.

Un residente local encontró fósiles y dio aviso. Especialistas del CONICET analizaron los restos y confirmaron que se trata de una nueva especie de elasmosaurio, un gigante marino de la prehistoria.



Carmelo Muñoz es un puestero rural de un campo en el centro de la provincia de Chubut que un día de 2009 salió a buscar un chivo perdido y volvió –lo sabría años después– con un reptil prehistórico en sus manos.

Esa tarde, su experiencia le aseguró que aquellos restos óseos que vio desde el caballo no pertenecían a su ganado ni a ningún otro animal actual porque no eran huesos sino fósiles.

Y fue su sentido de la responsabilidad el que marcó el desenlace de la hazaña: guardó cuidadosamente el material y dio aviso al dueño del único bar de un pueblo cercano llamado Bajada del Diablo quien, a su vez, tiempo después se lo comentó a Pablo Puerta, encargado de la organización de campañas en el Museo Paleontológico Egidio Feruglio (MEF) de Trelew, que pasaba por la zona. Comenzaba así a gestarse lo que sería el descubrimiento de un nuevo elasmosaurio, un

gigantesco animal marino que vivió durante la última etapa de los dinosaurios, y que acaba de darse a conocer en la revista *Cretaceous Research*.



Convocados por el MEF, cuatro investigadores e investigadoras del CONICET La Plata en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (FCNyM, UNLP) viajaron al sitio del hallazgo para hacer, en principio, una inspección ocular.

Sin dudas de que se trataba de un tipo de plesiosaurio, grupo de reptiles marinos que habitaron en todas las aguas del planeta entre comienzos del período Jurásico y el final del Cretácico –hace entre 201 y 65 millones de años–, organizaron en 2021 dos campañas para extraer los restos. *Chubutinectes carmeloi*, así bautizado en homenaje a su descubridor original, es el holotipo, es decir el único ejemplar existente hasta el momento, de una nueva especie dentro de la familia Elasmosauridae y del orden Plesiosauria.

Como todos los de su tipo, *C. carmeloi* tenía un cuello muy largo y una cabeza relativamente pequeña. Con un tronco de unos 2 metros de largo, la longitud total de su cuerpo se estima en aproximadamente 8 metros,

mientras que su peso habría rondado los 2 mil kilos, lo cual lo convierte en un elasmosaurio de tamaño medio. “Además de algunas vértebras cervicales y parte del húmero que encontró Carmelo, nosotros colectamos casi todos los huesos de la columna desde el tronco hasta la cola, costillas dorsales y otras abdominales llamadas gastralia, una estructura común en ciertos reptiles.

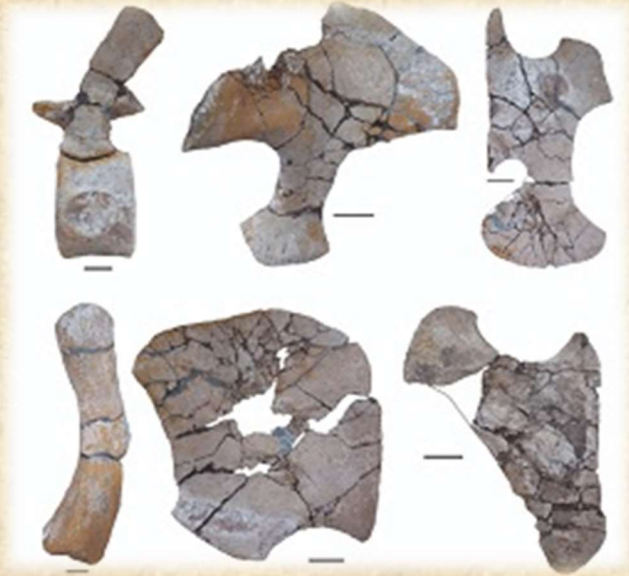
También hallamos la cintura escapular, la pélvica bastante completa y elementos importantes de los miembros anteriores o posteriores, como fémur, tibia, fíbula y falanges”, relata José Patricio O’Gorman, investigador del CONICET y primer autor de la publicación científica.

También aparecieron gastrolitos, unas piedras estomacales que se cree que estos reptiles ingerían para colaborar con la digestión mecánica de los alimentos. Ya en 2022, luego de coleccionar todo el material, se procedió al exhaustivo trabajo de preparar y estudiar las muestras en detalle para conocer de qué animal se trataba. “La conclusión es que estamos frente a una nueva especie, la tercera descrita en Argentina, porque tiene características diferentes a las otras dos conocidas”, explica O’Gorman.



Gracias a los fósiles invertebrados que aparecieron junto a los restos principales, las y los científicos pudieron determinar que *C. carmeloi* vivió hace alrededor de 67 millones de años, poco antes de la extinción de los dinosaurios, que se ubica hacia los 65 millones de años atrás. “En el sedimento asociado al elasmosaurio,

reconocimos tres grupos de microfósiles y nanofósiles, organismos muy pequeñitos que solo pueden observarse a través de lupa o microscopio”, explica Ana Paula Carignano, investigadora del CONICET y otra de las autoras del trabajo.



La relativa abundancia y buen estado de preservación les permitió, además de la datación, interpretar el hábitat del espécimen como un ambiente marino de aguas poco profundas y cálidas.

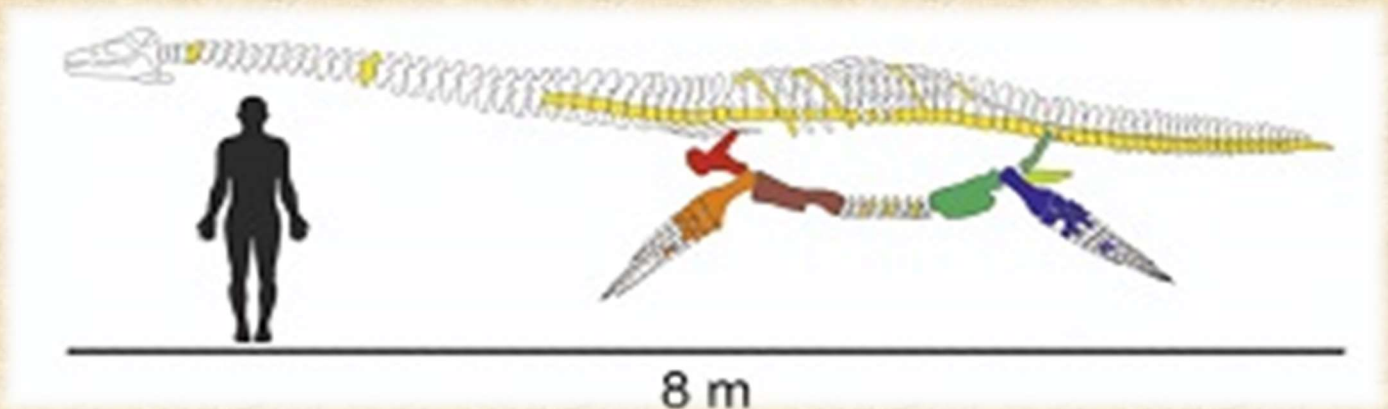
Más allá del importante hallazgo, las y los especialistas destacan los hechos puntuales que posibilitaron llevar adelante la investigación. “El sitio es muy remoto y

aislado, y de no ser por la responsabilidad de Carmelo, hoy no sabríamos de la existencia de esta nueva especie, que sería probablemente un adorno en la ventana de su casa, algo que ha sucedido históricamente con muchos fósiles”, señala O’Gorman sin esconder la admiración hacia la actitud del puestero.

Y es que a pesar de la falta de información y de la disponibilidad de medios de comunicación tan populares como un teléfono, el hombre entendió el valor de lo que había encontrado y que aun así no le pertenecía, sino que debía ponerlo a disposición de las autoridades provinciales. “Siempre nos recibió con alegría, gentileza y mucho respeto por nuestra profesión, que le es completamente ajena.



Nos queda la satisfacción de que evidentemente el mensaje sobre el cuidado del patrimonio natural se está difundiendo muy bien”, dice para concluir. Fuente: Conicet.



Rionegrina pozosaladensis, una nueva icnoespecie de ave del terror del Mioceno de la Patagonia.

Guardas ambientales descubrieron huellas de un ave fósil gigante, llamada "Rionegrina pozosaladensis", que existió en la costa atlántica de Río Negro hace aproximadamente 8 millones de años.



Única en el mundo, sus huellas son de casi 40 cm de largo y pesaba unos 55 kg aproximadamente. El hallazgo fue realizado por los guardas durante sus tareas habituales en las Áreas Naturales Protegidas Punta Bermeja, Caleta de los Loros y Pozo Salado.

Dicha zona, de acuerdo a los estudios geológicos realizados por especialistas de la Universidad Nacional de La Pampa y el INCITAP (instituto de CONICET, La Pampa), fue un ambiente desértico con dunas y

numerosos lagos extensos que funcionaban como oasis, y donde concurría la fauna de ese momento.

En el barro de la costa de uno de esos lagos quedaron registradas huellas de casi 40 cm de largo de un animal bípedo que muestran un apoyo en dos dedos del pie, el dedo medio y el lateral (muy parecido a los actuales avestruces africanos).

Las mismas fueron encontradas por el guarda ambiental Andrés Ulloa y durante las tareas de campo brindaron

apoyo los guardas ambientales Juan Sigüero, Jonatan Ferrara y el poblador local Sr. Sergio Méndez.



El análisis de las huellas confirmó que su edad es de 8 millones de años, perteneciente al Mioceno Tardío época en el que los dinosaurios estaban extinguidos y se la denominó con el nombre científico de *Rionegrina pozosaladensis*. Se estima que su productor tenía un peso mínimo de 55 kg, por comparación con huellas de aves actuales.

Este tipo de huellas fósiles no se conocen en ninguna parte del mundo y sólo tienen algún grado de

comparación con aquellas de dinosaurios carnívoros del Cretácico Temprano (entre 145 y 100 millones de años de antigüedad), que pertenecen al grupo de los deinonicosaurios y usaban una de las garras del pie para dominar a sus presas.

La investigación estuvo a cargo de un grupo de investigadores encabezado por el Dr. Ricardo Melchor con el acompañamiento de la Secretaría de Ambiente y Cambio Climático, y la Secretaría de Estado de Cultura de la provincia de Río Negro.

Este trabajo fue posible también gracias a la recepción de subsidios por parte de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

El productor de “Rionegrina” apoyaba mayormente dos dedos y eso lo separa de las huellas de ñandúes actuales y fósiles (que apoyan tres dedos). Las chuñas actuales apoyan mayormente dos dedos, pero no se conocen como fósiles de un tamaño mayor a las actuales (2-3 kilos de peso), por lo que también se descartan como posibles productores.





Las únicas aves corredoras de gran tamaño son el grupo extinguido de las “aves del terror” o fororracos, cuyo registro es bastante extenso en Argentina. Aunque los huesos de las patas de los fororracos se preservan raramente, una comparación con los restos conocidos sugiere que sería un ave del terror aún no registrada.

Las huellas de “Rionegrina”, muestran un individuo que se alejaba de un lago, donde también había huellas de otras aves pequeñas semejantes a chorlos, perezosos terrestres y antecesores del ñandú patagónico o choique.

El ave se movió lentamente al momento de dejar las huellas estudiadas, probablemente había abrevado en el lago o se encontraría en busca de una presa. Las huellas analizadas muestran un gran dedo central y otro lateral que serían el apoyo principal, a su vez tiene un dedo interno muy reducido y casi no apoyaba el talón.

Estas características del pie indican marcadas adaptaciones para la carrera, es decir era un ave corredora. Esto se complementa con una gran garra en el dedo interno que llevaba elevada y sólo tocaba la tierra la punta de la misma. La garra habría servido para inmovilizar a las presas, entre las que se incluyen otras aves y mamíferos pequeños antecesores de los actuales carpinchos, de acuerdo a lo que se conoce actualmente de la fauna fósil. Fuente: lineasurnoticias.com.ar

Síguenos en 



Contamos con el asesoramiento legal de jyb
ABOGADOS CORPORATIVOS
consultasjyb@abogadoscorporativos.com

Hallan fósiles de sapos, ranas y escuerzos de antiguos pantanos del Pleistoceno de San Pedro.

Entre los huesos fosilizados hay húmeros, pelvis, mandíbulas, fragmentos de cráneos, vértebras y fémures, entre otras piezas.



Siete ejemplares fósiles de sapos, ranas y escuerzos, provenientes de antiguos pantanos que existieron hace 50.000 y 700.000 años atrás ubicado en el norte de la provincia de Buenos Aires, fueron descubiertos por un equipo del Museo Paleontológico de San Pedro, se informó oficialmente.

Entre los huesos fosilizados hay húmeros, pelvis, mandíbulas, fragmentos de cráneos, vértebras y fémures, entre otras piezas, del esqueleto de los géneros *Odontophrynus* (escuercito chico), *Rhinella* (sapo común), *Leptodactylus* (rana común) y *Ceratophrys* (escuerzo), precisó la institución.



desarrollo de estos animales”, indicó el Museo en un comunicado de prensa. Y agregó: “Estos ambientes pantanosos no sólo sirvieron para que se desarrolle una diversidad de anfibios, sino también para que aquellos suelos barrosos posibilitaran la conservación de restos de los ejemplares que morían en aquellos ecosistemas”.

El Grupo Conservacionista de Fósiles, del Museo de San Pedro, recuperó estas piezas en dos sectores donde afloran sedimentos de diferentes ambientes pantanosos que existieron en el pasado de la región. Uno de ellos está ubicado a dos kilómetros del casco urbano, donde la capa que posee los anfibios tiene una antigüedad estimada en algo más de 50.000 años (Edad Lujanense); y el otro a unos 4 kilómetros de la ciudad, donde los sedimentos investigados superan los 700.000 años de antigüedad (Edad Ensenadense).

“En ambos momentos del pasado de la zona, existieron importantes humedales, con terrenos anegables, abundante vegetación y ambientes propicios para el



“El hallazgo de esta variedad de restos y géneros en la zona norte de Buenos Aires, representa una excelente oportunidad para conocer la diversidad de anfibios durante el Pleistoceno medio a superior en la región y permite realizar un seguimiento de la presencia ininterrumpida de estos animales hasta casi un millón de años atrás”, concluyó. Fuente; agencia Télam.



Neuquén declaró patrimonio cultural e histórico al Bosque Petrificado El Sauce.

El bosque petrificado El Sauce, ubicado en el departamento Picún Leufú de Neuquén, fue declarado patrimonio cultural e histórico provincial, con el fin de destinar los medios necesarios para conservar el área natural, promover la investigación y fomentar el turismo.



Según lo informó el gobierno local, la ley 3392/23 garantiza la preservación de la zona que alberga troncos fósiles y otras formas de vida por las que fue habitada hace, aproximadamente, 97 millones de años. En este

sentido, el artículo 3° establece que “el Poder Ejecutivo debe arbitrar los medios necesarios para crear e implementar un plan de manejo y preservación del sitio mencionado”.



explotación del bosque “con el cuidado y la preservación” que corresponde.

A su vez, la legisladora por el Movimiento Popular Neuquino (MPN) Lorena Abdala expresó en un tuit que la sanción de la ley será clave porque “se preservarán los árboles prehistóricos, fomentando la actividad turística y cultural de la zona”.

Tal como lo especificaron desde el gobierno neuquino, el Ministerio de las Culturas trabajará en coordinación con la cartera de Turismo en la puesta en valor y uso turístico del parque, junto a la Comisión de Fomento de El Sauce.

"La zona contiene afloramientos formados durante el período cretácico de la era mesozoica; cuerpos de roca sedimentaria que corresponden a la formación Lohan Curá, depositada en un ambiente continental, con una antigüedad que va desde los 95 a los 125 millones de años", detallaron desde el Ministerio de las Culturas de Neuquén mediante un comunicado.

Dentro del bosque, se lleva adelante una tarea de investigación profunda, donde actualmente, equipos científicos interdisciplinarios trabajan en el análisis de la fauna extinta y el estudio de la flora fósil. Se trata de un espacio de formación y desarrollo de paleontólogos y arqueólogos, con la participación de profesionales locales y del Conicet.

El Sauce abarca alrededor de 20 hectáreas ubicadas a 15 kilómetros de la ciudad de Picún Leufú y es blanco de constante sustracción de recursos y materiales como piedras milenarias cuyo destino se desconoce.

El presidente de la Comisión de Fomento de El Sauce, Edgardo Torres, expresó a los legisladores que “hoy no tenemos los medios para atender a la demanda y hacer los paseos turísticos con las delegaciones” pertinentes por lo cual la flamante ley permitiría potenciar la



En lo que respecta a la tarea museológica, dicho ministerio realizó un relevamiento del edificio creado este año, en el cual se encuentra proyectada la instalación del museo que reúne la historia del bosque.

Fuente: pagina12.com.ar

Avanzan descubrimientos de fósiles mamíferos en Arauco, La Rioja.



Se trata de investigaciones que realiza un equipo de científicos riojanos desde el 2017: “Estos avances aportan a nuestra investigación, en exploraciones en este punto encontramos por lo menos el primer mamífero de La Rioja, un animal parecido a los marsupiales pero más grandes, pero también encontramos perezosos gigantes, aves, serpientes, entre otros”.

“Prácticamente los animales que encontramos son los últimos mamíferos verdaderos originarios del

continente”, dijo, y agregó que: “En La Rioja se conoce muy poco de la paleontología de mamíferos pero tiene mucho que aportar en cuanto a la paleontología, hay mucha información que está escondida en la provincia y que nos puede contar mucho de la evolución de América Latina”.

Los fósiles son encontrados con el permiso de patrimonio cultural de la provincia que designó repositorios provinciales en distintas partes de la provincia, incluida el Museo de la UNLaR.

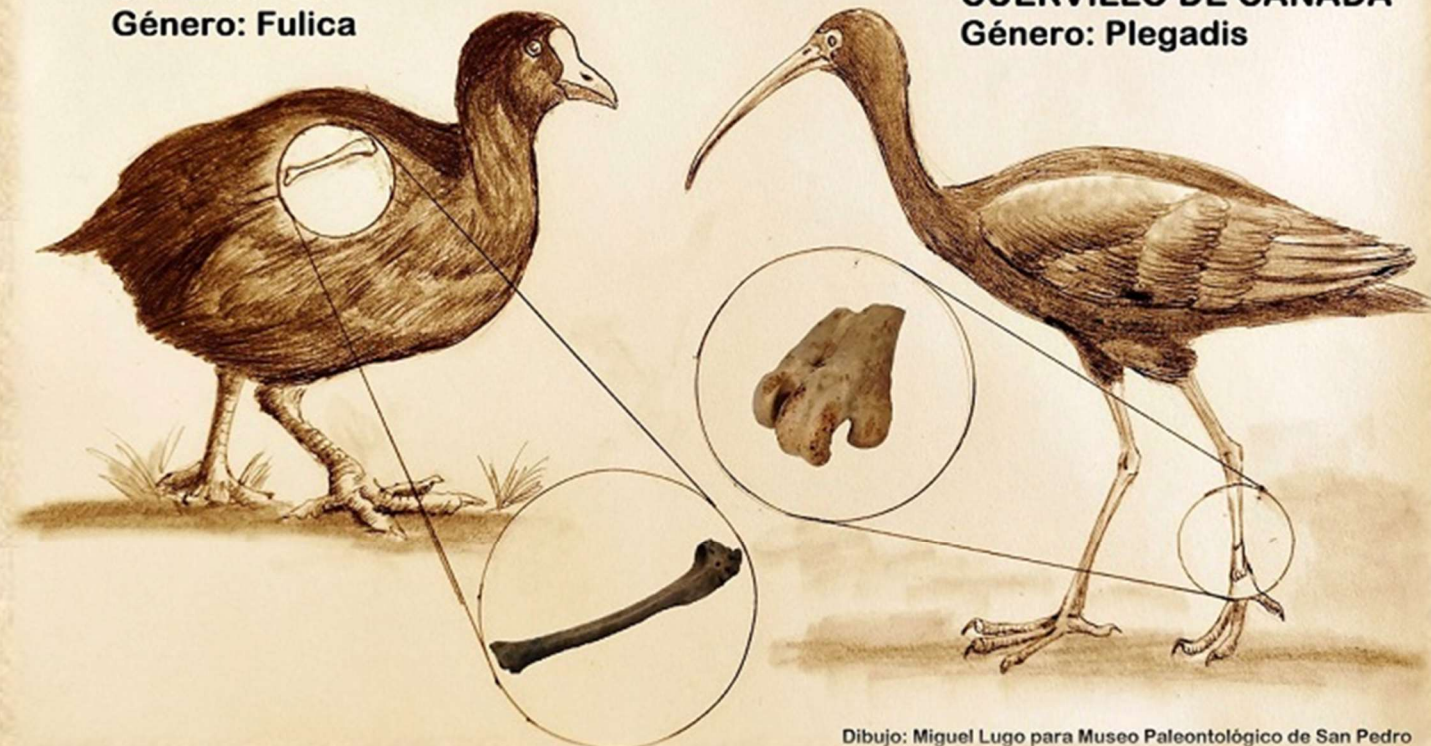
Encuentran restos de aves del Holoceno.

Fueron localizados por el Museo Paleontológico de San Pedro a unos 10 kilómetros de la ciudad; eran aves asociadas a sectores de humedales o cercanos a cuerpos de agua.

DOS AVES DE HACE UNOS 1.000 AÑOS

GALLARETA
Género: *Fulica*

CUERVILLO DE CAÑADA
Género: *Plegadis*



Dibujo: Miguel Lugo para Museo Paleontológico de San Pedro

Dos pequeños huesillos correspondientes a dos géneros de aves que habitaron la zona hace unos 1.000 años atrás, fueron hallados por el equipo del Museo Paleontológico de San Pedro. Se trata de un húmero derecho de una gallareta (género *Fulica*) y el extremo distal de un tarsometatarso de un cuervillo de cañada (género *Plegadis*) que se extrajeron de una capa sedimentaria de color negro, cuya antigüedad para la zona norte de la provincia de Buenos Aires está estimada entre los 900 y 1200 años, aproximadamente. El hallazgo se produjo en Campo Spósito, un área fosilífera ubicada a unos 10 km de la ciudad bonaerense.

Desde el Grupo Conservacionista de Fósiles, equipo fundador del Museo Paleontológico de San Pedro, comentan que “Estas aves, que habitan la región en la actualidad, prefieren ambientes acuáticos o sectores cercanos a cuerpos de agua donde nidifican y se desarrollan con normalidad.

La capa donde fueron halladas es muy rica en materia orgánica, con muchos restos de vegetación en descomposición que le da un color oscuro, casi negro. Fueron barros con poca oxigenación donde se preservaron tanto restos de animales y plantas, como

rastros de alfarería de antiguos grupos humanos que poblaron la zona.



Debido a que sólo existe un ejemplar fósil de cuervillos de cañada (una de las aves halladas) para el Pleistoceno de Argentina, la pieza recuperada en San Pedro, con sus 1.000 años de antigüedad, se convierte en el primer registro para el Holoceno de nuestro país; completando un vacío existente hasta ahora en la secuencia del género *Plegadis*.

A criterio del Dr. Jorge Noriega especialista del Centro de Investigación Científica y de Transferencia Tecnológica a la Producción (CICYTTP - CONICET) “Las gallaretas o pollas son aves acuáticas, principalmente palustres, que cuentan con una amplia distribución mundial y con una gran diversidad de especies en Sudamérica. Pertenecen a la familia Rallidae y al género *Fulica*; con seis especies que actualmente habitan en la Argentina. Sus hábitats preferidos son los cuerpos de agua con vegetación palustre; juncales o cañaverales. En nuestro país, sus formas fósiles se conocen desde el Pleistoceno tardío de la provincia de Buenos Aires.

Tienen un plumaje predominantemente negro, aunque generalmente presentan escudetes o decoraciones frontales y maxilas muy coloreadas. Sus alas son

relativamente cortas y redondeadas y su capacidad de vuelo no las ubica entre las mejores voladoras, a pesar de la destacada longitud del húmero”.

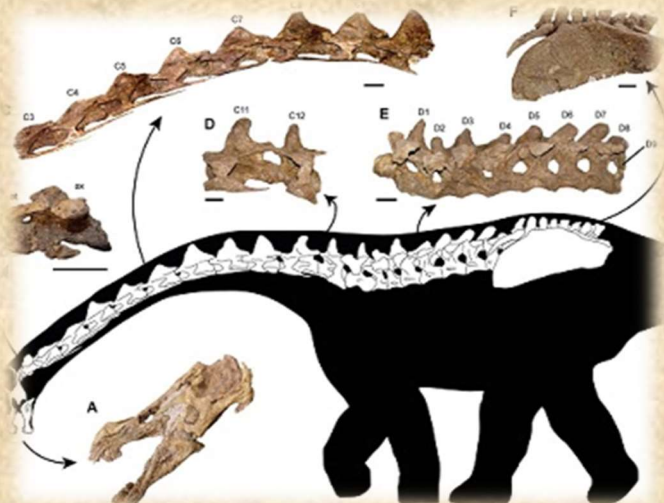
El Dr. Federico Agnolin (LACEV-MACN-CONICET), otro destacado investigador de aves fósiles con quien interactuó el Museo de San Pedro en este hallazgo, comenta que “Los cuervillos forman parte de un grupo de aves que incluyen a los ibis y espátulas. Si bien se los encuentra en cualquier laguna a lo largo de casi todo el mundo, sus restos fósiles son muy escasos. Y para Argentina se desconocen totalmente. Es por eso que todo hallazgo de estas aves, es de especial importancia. Los cuervillos se distinguen fácilmente por sus patas largas y delgadas y especialmente por su pico largo y curvo que utiliza para capturar los pequeños invertebrados que forman parte de su dieta.



Este hallazgo de restos de cuervillos nos señala la existencia de ambientes posiblemente lagunares, en la zona de San Pedro, hace unos 1000 años de antigüedad”. Fuente: Museo Paleontológico de San Pedro.

Una mirada al pasado de nuestro país

Inawentu oslatus, una nueva especie de dinosaurio sauropodo del Cretácico de Neuquén.



Este nuevo dinosaurio, fue presentado por medio de una publicación científica en *Cretaceous Research* advance online, consta de un esqueleto parcial de un individuo, incluido un cráneo casi completo, la mayor parte de la columna excepto la cola y partes de las caderas. es excepcionalmente conocido por ser un titanosaurio, con la preservación de un cráneo casi completo. El cráneo no sólo está bien conservado, sino que también presenta una anatomía inusual al ser muy bajo y ancho, con dientes restringidos a la punta de un hocico cuadrado.

Esto, junto con el cuello relativamente corto (para un saurópodo), fue probablemente una adaptación para alimentarse de la vegetación cercana al suelo. Los descriptores de *Inawentu* encuentran que pudo haber estado estrechamente relacionado con varios otros titanosaurios sudamericanos, como *Antarctosaurus* y *Bonitasauria*.

Los cráneos de estos géneros no se conocen por completo, pero lo que se ha encontrado sugiere que probablemente también tenían hocicos igualmente cuadrados. Este tipo de cráneo guarda un sorprendente parecido con los de los rebaquisáuridos, un grupo diferente de saurópodos que no estaban estrechamente relacionados con los titanosaurios.

Los rebaquisáuridos parecen haberse extinguido cuando la mayoría de estos titanosaurios de mandíbula

cuadrada existían, por lo que puede haber sido que este grupo de titanosaurios se haya adaptado específicamente a los nichos ecológicos que quedaron abiertos tras la desaparición de los rebaquisáuridos.

Se trata del *Inawentu oslatus*, un dinosaurio encontrado en el área conocida como La Invernada, ubicada en Rincón de los Sauces, provincia de Neuquén, y que vivió hace aproximadamente unos 86 millones de años y habría ocupado el nicho ecológico dejado por los rebaquisaurios.

“Es un hallazgo increíble porque no solamente estaba el cráneo, sino que este estaba articulado al cuello completo, a todas las vértebras dorsales y al sacro con los iliones. O sea que lo único que le falta son las extremidades, algunos huesos de la pelvis y la cola, el resto está todo entero, incluso tenía algunas costillas dorsales articuladas”, explica Leonardo Filippi, investigador del CONICET en el Museo Municipal “Argentino Urquiza” y autor principal del trabajo publicado por la revista *Cretaceous Research*.

El descubrimiento de los fósiles tuvo lugar en el año 2014, prácticamente de manera fortuita, ya que los científicos se encontraban desenterrando restos de un abelisáurido y a pocos metros encontraron un hueso que asomaba desde la tierra. Cuando comenzaron a trabajar, los especialistas se dieron cuenta que estaba el cráneo completo y articulado con el cuello. Pero como la campaña se terminaba a los pocos días, recién al año siguiente pudieron volver para continuar con los trabajos.





Tapuiasaurus. Y otra cosa, que es lo más distintivo, es su mandíbula cuadrangular, ancha y su hocico ancho y espatulado”, completa Filippi.

Tal como dijo el especialista, en esta nueva especie se observan rasgos anatómicos convergentes con saurópodos rebaquisáuridos, extinguidos durante el Turoniano. De allí su nombre, ya que Inawentu significa imitador en lengua mapuche: “Los rebaquisáuridos tenían la función de alimentarse de la vegetación baja un par de millones de años antes, pero habían desaparecido y no teníamos evidencia de quiénes, en esta zona, eran los que ocupaban ese lugar.

Hoy sabemos que estaba este tipo de titanosaurios, con estas características que ocupaban ese rol ecológico, y que compartían el espacio y el tiempo con otros tipos de saurópodos titanosaurios, que tenían otras características y que, posiblemente, se encargaran de alimentarse de la vegetación de altura”, relata Ariel Méndez, investigador del CONICET en el Instituto Patagónico de Geología y Paleontología de Puerto Madryn.

“Cuando el material estuvo preparado nos dimos cuenta de que este cráneo tenía características particulares, fundamentalmente en su mandíbula. Podemos decir que el maxilar es bastante ancho transversalmente, y el dentario es cuadrangular en su parte anterior, algo que le confería un hocico notablemente ancho. Esa es una característica registrada en otros titanosaurios, aunque en especímenes muy fragmentarios, pero principalmente en un grupo de saurópodos mucho más antiguo, los rebaquisáuridos. Esta característica estaba vinculada con sus hábitos alimenticios, ya que eran animales que comían vegetación que estaba más bien al ras del suelo, en lugar de la parte alta de los árboles”, cuenta Filippi, “En el caso de este animal, el cráneo es totalmente alargado y ha habido muchas modificaciones en los huesos que han permitido ese alargamiento. Se encuentra en un solo plano horizontal, por lo que no presenta el cambio de ángulo que se observa en otros titanosaurios conocidos como *Sarmientosaurus* o



Por último, también explica que este tipo de descubrimientos “nos permite entender un poco cómo eran aquellos ecosistemas. Empezamos con los saurópodos que comían la vegetación más alta, después



encontramos los dinosaurios carnívoros que posiblemente predaran sobre ellos. Encontramos otros

tipos de dinosaurios herbívoros, bípedos más pequeños, corredores, que son los ornitópodos, también tortugas y cocodrilos, todo en la misma zona. A eso le sumamos que estamos haciendo análisis palinológicos para tratar de entender también cómo estaba compuesta la vegetación en ese momento, en ese lugar.

Los estudios geológicos nos dicen que era una zona de ríos y meandros y eso nos permite ir armando de a poco todo este rompecabezas. En definitiva, lo que queremos saber es cómo estaban formados esos ecosistemas del pasado, quiénes eran los actores y qué rol cumplía cada uno”.

PaleoArgentina Web

Portal Paleontológico de la República Argentina

www.grupopaleo.com.ar/paleoargentina/

**ANUARIO
PALEONTOLOGICO**

LO MEJOR DE 2023.

Más de 6.400 piezas paleontológicas robadas vuelven a Río Negro.

Especialistas del CONICET en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” identificaron y resguardaron los fósiles recuperados en el año 2020 por la Aduana.



Durante un acto en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNBR, CONICET) encabezado por el director del MACNBR, Luis Cappozzo, el director General de Aduanas, Guillermo Michel, la subsecretaria de Patrimonio y Cooperación Cultural de Río Negro, Natalia Villegas, la directora del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Leonor Acuña y agentes especializados de la Aduana se hizo entrega oficial a la

provincia de Río Negro de los fósiles paleontológicos que fueron sustraídos ilegalmente y enviados a España en septiembre del año 2020.

Un hombre de la provincia de Río Negro había apelado a sofisticados métodos de ocultamiento para sacar la colección paleontológica del país, bajo el pretexto de una supuesta mudanza a España. El disparador del operativo fue una advertencia hecha a las autoridades de Río Negro por vecinos y vecinas, que habían notado

movimientos extraños, sin embargo, cuando el aviso llegó a la Aduana, los bienes ya habían salido del país.



Una vez que los bienes culturales retornaron a la Argentina, profesionales del CONICET en el MACNBR y el INAPL certificaron su autenticidad. Así, se constató que en la enorme colección de más de 6.400 piezas había ejemplares de valor histórico, como por ejemplo, el fósil de la flor margarita más antiguo del mundo, de 47 millones de años, el esqueleto completo de un hadrosaurio, huevos de dinosaurio y un amonite de más de 20 cm de diámetro, entre otros. Hay múltiples piezas de ámbar, de millones de años, con insectos preservados en su interior.

Durante el acto, Luis Cappozzo señaló: “Es un material totalmente valioso y que contó con el trabajo colectivo del equipo de científicos y científicas del Museo y del anterior director. El aporte, cuidado e investigación al servicio de la sociedad, en especial de la de la provincia de Río Negro”. Y resaltó que es una labor acorde a la misión del museo “de ser autoridad de aplicación nacional en la Ley de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico”. Además, destacó el trabajo de las diversas instituciones de Estado, al servicio de la sociedad: “Es un ejemplo de la integración de los

organismos involucrados, cada uno en cumplimiento de sus respectivas misiones, desde sus conocimientos y procedimientos”.

A su turno el director general de Aduanas, Guillermo Michel afirmó “Estamos ante el mayor secuestro de bienes culturales de la historia argentina y es un orgullo poder devolver nuestro patrimonio a su lugar de origen. Agradezco enormemente la colaboración del Museo, el INAPL y la aduana española, que han sido determinantes en la recuperación de las piezas”.

Durante casi tres años este patrimonio cultural fue resguardado por el MACNBR, tiempo en el que científicos y científicas del CONICET hicieron las investigaciones de la colección perteneciente al Museo de Villa Los Coihues, ubicado frente al Lago Gutiérrez de la provincia de Río Negro, ciudad de Bariloche. Se cree que algunas piezas provienen de otros países y que habrían ingresado a la Argentina de contrabando.

En este marco, la investigadora del CONICET Viviana Barreda quien trabajó con la identificación de las piezas comentó sobre el fósil de la flor margarita: “Se trata de una inflorescencia, que es una de las características que tiene esta familia de las margaritas también perteneciente a la de las asteráceas, los girasoles y del alcaucil.



Está preservada con polen y en conjunto estos detalles en las rocas: el polen y la inflorescencia permitieron



Cabe destacar que la exportación legal de piezas paleontológicas y arqueológicas requiere el aval del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNBR, CONICET) y el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), respectivamente, establecidos como autoridades de aplicación por la Ley N° 25.743.

Los bienes culturales en cuestión carecían de sus certificaciones, por lo cual la maniobra indebida constituye una transgresión a los artículos 610 y 954 del Código Aduanero, además de la Ley N° 19.943, de Bienes Culturales.

relacionarla con algunos linajes cercanos a los ancestros de las margaritas”. Y aseguró: “Las asteráceas son una familia muy importante porque tiene casi 25.000 especies y está en todos los continentes, excepto en la Antártida. Es el único mega fósil de esta familia. Así que recuperarlo y entregarlo a la provincia es una gran labor”.

Por su parte, la subsecretaria de Patrimonio y Cooperación Cultural de Río Negro, Natalia Villegas señaló: “El trabajo en conjunto entre todos los organismos del Estado intervinientes permiten que hoy Río Negro recupere una valiosa colección, pero sobre todo, nos sirve de ejemplo sobre el cuidado y resguardo de nuestro patrimonio”.

Durante el evento estuvieron presentes autoridades, investigadores e investigadoras del MACNBR y del INAPL, autoridades de la Provincia de Río Negro y expertos y expertas en bienes culturales de la Dirección General de Aduanas.

Sobre Bienes naturales y culturales



En el análisis y clasificación de este material intervinieron la Dirección General de Aduanas, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNBR, CONICET), el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), el Departamento de Protección del Patrimonio Cultural de INTERPOL, la Gendarmería Argentina, la Dirección Nacional de Bienes y Sitios Culturales del Ministerio de Cultura y de la Nación y la Brigada de Control Ambiental del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.



Contamos con el asesoramiento legal de jyb
ABOGADOS CORPORATIVOS
consultasjyb@abogadoscorporativos.com

Plohophorus avellaneda, una nueva especie de gliptodonte en Olavarría.

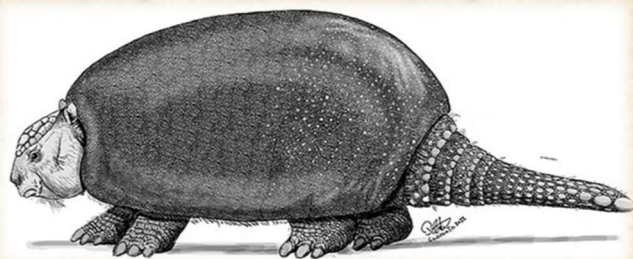
Un grupo de especialistas del CONICET describió una nueva especie de gliptodonte en Argentina. Se trata del Plohophorus avellaneda, un armadillo prehistórico que habitó hace unos 2 millones y medio de años en la zona de la provincia de Buenos Aires y que habría pesado más de 470 kilos.



El hallazgo de los restos fósiles ocurrió en una cementera de la localidad de Olavarría, en la provincia de Buenos Aires. Este descubrimiento permite conocer más acerca de las especies reconocidas para el género *Plohophorus* en el actual territorio argentino, identificando las relaciones con otras halladas en Uruguay.

Los resultados de la investigación fueron publicados recientemente en la revista científica *Journal of Systematic Palaeontology*. Del trabajo participaron integrantes del Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL, CONICET – UNNE); del Centro de Investigaciones Geológicas (CIG, CONICET – UNLP) y de

la División Paleontología de Vertebrados del Museo de La Plata.



“Este hallazgo tiene la particularidad de ser el primer caso documentado de un género neógeno de gliptodonte que persiste hasta el límite Plioceno tardío-Pleistoceno temprano. Además, comprobamos la posición filogenética de esta nueva especie dentro del género *Plohophorus* y confirmamos su estrecha vinculación con el género *Pseudoplohophorus*, un grupo identificado en el actual territorio de Uruguay”, explica Sofía Quiñones, becaria postdoctoral del CONICET en el CECOAL y primera autora del trabajo.

Los restos fósiles del gliptodonte fueron hallados en el año 2015 en el predio de la empresa Cementos Avellaneda, ubicada en Olavarría, donde se encuentra la formación El Polvorín. Durante las últimas décadas, en esta unidad sedimentaria se hallaron numerosos ejemplares de vertebrados fósiles correspondientes al Plioceno y Pleistoceno temprano de gran valor científico.

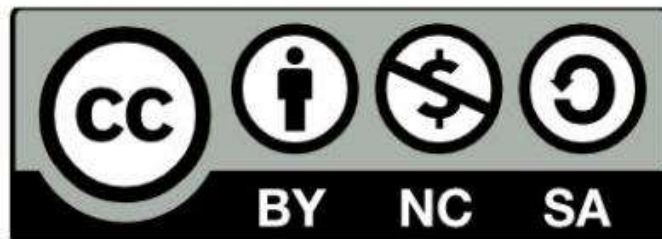
En este caso, analizaron restos que corresponden a la cabeza de un animal, que se encontraban en perfecto estado de conservación, junto a otros restos. El equipo de investigación destaca que se trata de “uno de los cráneos de gliptodonte mejor conservados” para este período.

Las conclusiones alcanzadas después de las revisiones realizadas, explica la paleontóloga, permitieron al grupo de investigación proponer la existencia de un grupo en particular, los *Plohophorini* orientales, que compartía varias características con las especies de Argentina.

“Mediante el estudio de estos fósiles estamos logrando conocer con mayor profundidad la historia evolutiva y las relaciones entre los grupos de gliptodontes, uno de los animales más extraños que habitaron América hasta hace unos diez mil años atrás. Además, demostramos que, a diferencia de lo que se creía, al menos un linaje sobrevivió al límite entre el Plioceno y Pleistoceno, alcanzando masas corporales que no esperábamos para este tipo de animales”, explica la Quiñones.



Además, destaca la importancia de la Paleontología para conocer el efecto que tuvieron distintos eventos climáticos que han sucedido a través de la historia geológica, ya que permiten comprender cómo las especies se adaptaron a este entorno cambiante y evolucionaron. Fuente; Conicet.



Hallan fósiles de grandes mamíferos en el Pleistoceno de Necochea.

Se produjo en las costas de Bahía de los Vientos otro gran hallazgo para seguir estudiando la megafauna que habitó estas tierras hace unos 12 mil años.



Cuando un grupo de estudiantes de paleontología dio con el cráneo de un toxodonte (*Toxodon*), un mamífero extinguido que cautivó, según cuenta la historia, hasta al propio Charles Darwin en la aventura patagónica que lo

ayudó a elaborar su famosa teoría de la evolución biológica por selección natural.

Como si esto fuera poco, el descubrimiento vino acompañado por otra gran sorpresa: un sistema de



paleocuevas (madrigueras) que fabricaban los perezosos terrestres y los armadillos gigantes, en cuyas paredes se preservan “de forma exquisita” algunas marcas, de acuerdo a los alumnos de la tecnicatura Superior en Paleontología.

“Estos túneles fueron prolijamente erosionados por el mar y se pueden ver en sus paredes las marcas de las garras de forma muy nítida”, lo que “nos va a ayudar a comprender como estos animales producían estas ciudades subterráneas. Estos antiguos túneles tienen entre 0.8 y 1 metro de diámetro y se ubican entre las trazas fósiles más grandes registradas en la historia del planeta Tierra”.

La comitiva exploradora está conformada por una treintena de estudiantes del ISFT N° 194 de Miramar, quienes están acompañados por dos profesores en una

salida educativa que consta de tres días de prospecciones paleontológicas en las costas de Necochea, explicó el científico a cargo del estudio de los restos fosilizados de organismos vivos que vivieron en un pasado remoto.

El toxodonte encontrado en los acantilados próximos a la ciudad de Quequén es un “ungulado nativo sudamericano que pertenece al grupo de los megamamíferos, muy similar en apariencia a una mezcla de hipopótamo y rinoceronte”, detalló el paleontólogo, revelando que “mañana vamos a trabajar en el lugar de nuevo” porque “es un descubrimiento muy lindo y una linda pieza de museo, además”.



Allí, “se hallaron restos de perezosos terrestres gigantes, gliptodontes y un cráneo bien preservado de toxodonte”, mientras que “los restos recuperados están siendo informados a las autoridades municipales para que, a futuro, formen parte de la colección paleontológica del Museo” de Ciencias Naturales “Dr. José Squadrone”, que se enclava en el corazón del Parque Miguel Lillo. Fuente: diario4v.com.

Estudian cómo se alimentaban los delfines *Notocetus vanbenedeni* y *Phoberodon arctirostris*, del Mioceno de Patagonia.

Se trata de una novedosa investigación realizada por científicas y científicos del CONICET, a partir del análisis del esmalte en los dientes de estos animales.



Un trabajo de especialistas del CONICET logró describir la ultraestructura del esmalte de dos especies de delfines que vivieron en la región patagónica hace 20 millones de años. Este estudio permitió dilucidar su morfología funcional y estrategia de alimentación, al mismo tiempo que explica parte de la historia evolutiva de los cetáceos.

El estudio tuvo como objetivo describir la ultraestructura del esmalte (o sea, de su morfología interna) de dos odontocetos del Mioceno temprano, *Notocetus vanbenedeni* y *Phoberodon arctirostris*, de la Patagonia Argentina y cuantificar la disparidad morfológica en la ultraestructura del esmalte y los dientes en los odontocetos en un marco evolutivo.

El trabajo fue liderado por Mariana Viglino, investigadora del Instituto Patagónico de Geología y Paleontología (IPGP, CONICET), en colaboración con Martín Ezcurra, curador de la sección Paleontología de

Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNBR, CONICET), junto a Ewan Fordyce y Carolina Loch, ambos de la Universidad de Otago de Nueva Zelanda.



“Analizar la ultraestructura del esmalte te da mucha información sobre los métodos de alimentación. Nos puede dar indicios sobre el tipo de presión mecánica que recibía ese diente, si es un diente que el delfín utilizaba

para ejercer fuerza o para filtrar el alimento. Esto nos permite sustentar y realizar nuevas inferencias sobre cómo eran los métodos de alimentación y dieta de estos delfines”, explica Viglino.



El estudio, denominado “Para comerte mejor: disparidad morfológica y ultraestructura del esmalte en odontocetos”, fue publicado por la revista científica *Scientific Reports*.

Tanto *Notocetus vanbenedeni* como *Phoberodon arctirostris* son dos especies de delfines que vivían en las costas de la Provincia del Chubut hace 20 millones de años, durante un período donde ocurrieron varias intrusiones y regresiones del mar (comúnmente llamado “Patagónico”), que inundaron gran parte de la Patagonia, cubriendo en la zona este de la provincia de Chubut hasta la localidad de Gaiman, aproximadamente. “Los delfines actuales se alimentan por succión, es decir, atrapan a las presas y las tragan enteras utilizando la succión. Algunos son muy especialistas en este método, como los cachalotes y los zifios, que usan directamente la succión tanto para atrapar a la presa como para tragarla. Y el resto de los delfines atrapan con la boca a su presa y con la succión, la tragan. En base al estudio del cráneo, creíamos que estas dos especies de delfines fósiles utilizaban un método de alimentación como las especies actuales y el análisis de la ultraestructura del esmalte de los dientes apoya nuestra hipótesis. Aunque *Notocetus vanbenedeni* y *Phoberodon arctirostris* tienen distintas morfologías en sus dientes, lo cual posiblemente les permitía capturar una gran variabilidad

de peces, efectivamente ambos los capturaban con su boca y luego se los tragaban”.

Una vez obtenida la información de la ultraestructura del esmalte y la morfología de los dientes, los/as investigadores/as realizaron un análisis de disparidad (o diversidad morfológica) para cuantificar qué tan distintos son los dientes de los delfines fósiles respecto a los actuales, algo que hasta el momento no se había realizado en cetáceos. “Este análisis nos mostró que efectivamente las especies fósiles tienen un esmalte con rasgos más ancestrales para el grupo respecto a las especies actuales”, manifiesta la investigadora del IPGP. De esta manera, los análisis de disparidad morfológica mostraron que los odontocetos actuales presentan una mayor variabilidad de morfologías dispares, mientras que los odontocetos extintos eran más similares entre sí y diferentes a sus parientes actuales.

Estos resultados destacan la ultraestructura del esmalte como fuente para estudios paleoecológicos a mayor escala evolutiva en cetáceos.



“Todo esto son líneas de investigación nos permiten seguir reforzando nuestro conocimiento sobre cómo y qué comían esos animales, y cómo eran sus interacciones con el resto de la fauna y en el ambiente en que vivían. Son como distintas piezas que nos reconstruyen ese rompecabezas de cómo eran estos delfines que vivían en Patagonia hace 20 millones de años”, finaliza Viglino. Paleoarte Jorge González. Fuente: Conicet.

Nuevos restos de un marsupial dientes de sable en Miramar.

Casi todos conocemos el famoso tigre dientes de sable. Pero mucho antes de la presencia de este gran depredador en Sudamérica, durante el Plioceno, existió un “marsupial dientes de sable”, producto de la convergencia adaptativa de estos mamíferos que evolucionaron aislados geográficamente como en el tiempo.



Del 22 al 24 de noviembre último, se presentó preliminarmente un estudio en la “Reunión de las Comunicaciones de la Asociación Paleontológica Argentina” en General Roca. De la familia de los thylacosmilidae, se conoce muy poco de su esqueleto.

Nuevos restos novedosos de este grupo de extintos depredadores sudamericanos fueron encontrados en mayo de 2014 y recuperados en febrero de 2016 en Miramar (prov Bs As), están en estudio y serán dados a conocer en breve.

El material corresponde a la colección paleontológica del Museo de Ciencias Naturales de Miramar.

En el estudio participaron Eric del Campo, Nicolás Chimento, Federico Agnolin, Daniel Boh, Mariano Magnussen y Francisco de Cianni, que representan a distintas instituciones, como la Fundación Azara, Conicet, Laboratorio de Anatomía Compara y Evolución de los Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires y Museo de Ciencias Naturales de Miramar. Los fósiles en estudio, indicarían de una nueva especie y podría constituirse en uno de los últimos Sparassodontes conocidos.

Este fue un importante carnívoro marsupial perteneciente a los Sparassodonta de la Era Terciaria, muy parecido al "Tigre dientes de sable" invasor, pero



Sus caninos habrán infligido a sus presas heridas profundas, logrando que el enorme animal muera desangrado segundos después del terrible ataque. En Sudamérica se han hallado muy pocos restos. Se conocen restos procedentes de Entre Ríos, Córdoba y Catamarca, como así también, el cráneo más completo, procede del Plioceno de la localidad bonaerense de Chapadmalal, y restos de un interesante esqueleto del Plioceno de Miramar.

Su extinción está asociada a los importantes cambios ambientales que sucedieron al final del Plioceno y a la ausencia de las grandes presas que este asechaba. *Thylacosmilus atrox*, tuvo una masa corporal entre 90-140 kilogramos. Genero Relacionado: *Thylacosmilus lensis* y *Achlysictis lelongi*.

sin parentesco alguno, ya que este último es un placentario. Es otro ejemplo de evolución paralela, es decir, dos especies totalmente distintas morfológicamente y que nunca habitaron juntas el mismo continente, se parecen, ya que ambas cumplían el mismo rol en el ecosistema. *Thylacosmilus* llevaba unos largos y afilados colmillos proyectados hacia abajo y adentro de unos 15 centímetros y su tamaño corporal era como la de un puma viviente.

A diferencia del "Smilodon", el *Thylacosmilus* no tenía incisivos y tenía una vaina protectora para los caninos, los cuales crecían permanentemente como los dientes de un roedor. Es muy posible que sus víctimas fueran los grandes mamíferos notoungulados, los cuales mataban con una simple mordida en el cuello.



Reconstrucciones artísticas de Jorge L. Blanco. Extracción de restos de Thylacosmilidae. Esqueleto recreado a partir de restos conocidos de *Thylacosmilus*.

Vultur messii, una nueva especie de cóndor fósil del Plioceno de Catamarca y que honra a Lionel Messi.

Restos fósiles de un cóndor de casi 5 millones de años, cuya especie homenajea al jugador de futbol Lionel Messi a casi un año de la hazaña de ganar la copa del mundo, fue encontrado en los afloramientos geológicos del NOA.

Los cóndores son buitres del nuevo mundo con alas anchas y colas cortas. Un nuevo registro de Cóndor en el Plioceno de la provincia argentina de Catamarca, homenajea al jugador de Fútbol Lionel Messi.

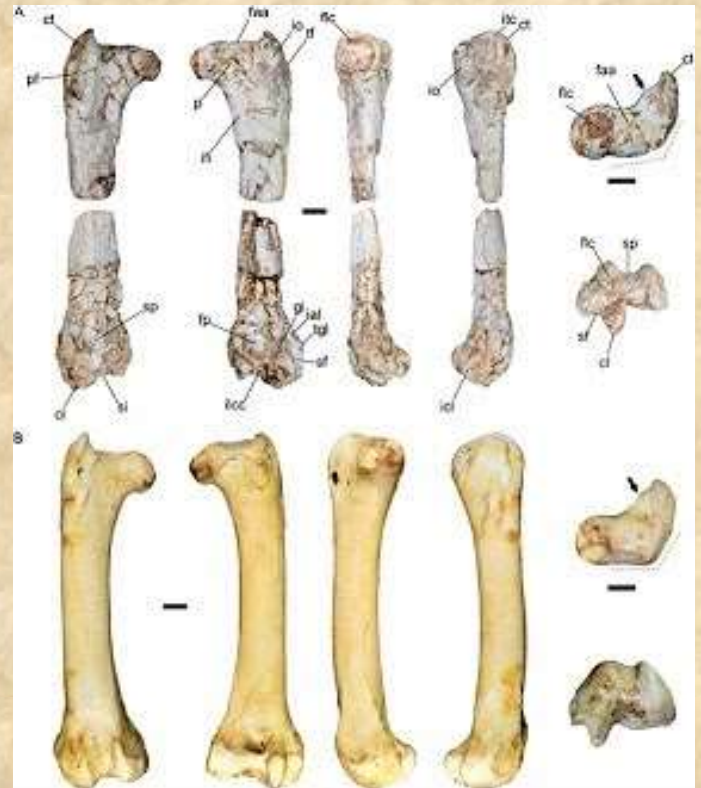
El registro fósil de cóndores (Aves, Cathartiformes) en América del Sur es escaso y particularmente en Argentina la mayoría de los restos asignados a cóndores han sido debatidos.

Se considera la única especie fósil válida de este género icónico de aves. La presencia de una especie fósil de *Vultur*, recuperada de depósitos de más de casi 45 millones de años antes del presente, coincide con el ascenso de los cerros pampeanos y de los Andes, y el inicio de la aridificación regional. La existencia de cadenas montañosas incipientes también puede indicar que el centro de origen de este género está vinculado a la montaña de los Andes, lo que a su vez indica una llegada más temprana y una diversificación de los cóndores en América del Sur.

El estudio titulado "A new fossil condor (Aves, Cathartiformes) from the Early Pliocene of Catamarca province, Argentina" fue publicado en por los investigadores Federico J. Degrange, Ricardo A. Bonini, Sergio M. Georgieff y Lucía M. Ibañez.

Actualmente, el género *Vultur*, esta representado por el género y especie *Vultur gryphus*. Es el ave voladora más grande del mundo por la medida combinada de peso (15 kg) y envergadura máxima (3,3 m). Generalmente se le considera el ave rapaz más grande del mundo

Es principalmente un ave carroñera pues prefiere cadáveres grandes, como los de ciervo o ganado. Alcanza la madurez sexual a los cinco o seis años de edad y anida en elevaciones de entre los 3000 y los 5000 metros sobre el nivel del mar, generalmente en formaciones rocosas inaccesibles. Posee una tasa de reproducción muy baja pues suelen poner uno o dos huevos. Es una de las aves más longevas del mundo, con una esperanza de vida de más de setenta años en algunos casos.



La ubicación taxonómica exacta del cóndor andino y las seis especies restantes de buitres del Nuevo Mundo sigue sin estar clara. Aunque ambos son similares en apariencia y tienen roles ecológicos similares, los buitres del Nuevo Mundo y del Viejo Mundo evolucionaron de diferentes ancestros en diferentes partes del mundo y no están estrechamente relacionados.

Artículo original; Federico J. Degrange, Ricardo A. Bonini, Sergio M. Georgieff & Lucía M. Ibañez (2023) A new fossil condor (Aves, Cathartiformes) from the Early Pliocene of Catamarca province, Argentina, *Historical Biology*, DOI: [10.1080/08912963.2023.2288612](https://doi.org/10.1080/08912963.2023.2288612)

Fuente; tandfonline.com. Ilustración de Santiago Druetta



Hallan fósiles de un Scolecophidia, una culebra ciega del Cuaternario de Entre Ríos.

El importante hallazgo se realizó en la provincia de Entre Ríos. Un grupo de investigación del CICYTTP, logró el registro de un fósil importante para Argentina, tal como da cuenta el artículo publicado recientemente en una revista de alcance internacional.

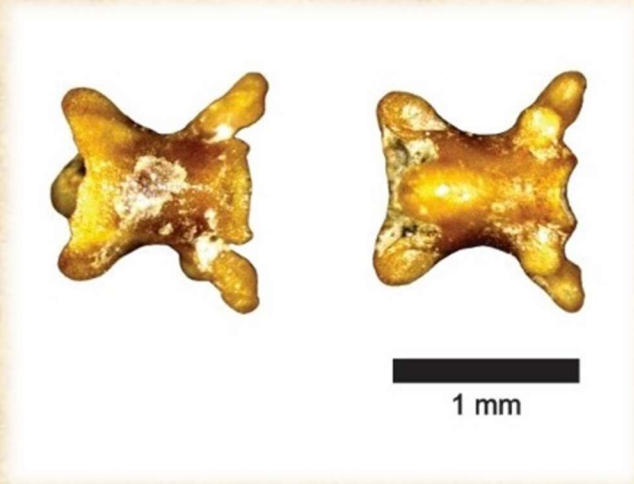


El estudio, llevado a cabo por Matías Peralta y Brenda Ferrero, investigadores del Laboratorio de Paleontología de Vertebrados del Centro de Investigación Científica y Transferencia de Tecnología a la Producción (CICYTTP, CONICET-Prov. Entre Ríos-UADER), permitió describir un ejemplar fósil de culebra ciega (Scolecophidia). Se trata del primero para nuestro país y es uno de los pocos conocidos para Sudamérica. Este grupo de serpientes fue previamente reportado en el Cretácico Tardío de Brasil y en el Mioceno de Colombia.

El descubrimiento fue presentado en la revista *Historical Biology* y consiste en una vértebra completa aislada de 1

mm. de largo, que fue encontrada en la barranca del Arroyo Doll, en cercanías de la localidad entrerriana de Molino Doll, en sedimentos que tienen una edad aproximada de 10 mil años.

El nivel de preservación del ejemplar y el trabajo comparativo realizado permitió ajustar la determinación del fósil al nivel de género, algo poco frecuente en trabajos previos donde se han reportado restos fósiles de este grupo de serpientes. El género *Epictia* (Leptotyphlopidae) presenta algunas especies vivientes que actualmente se encuentran distribuidas en el centro y norte de Argentina.



Matías Peralta, quién señala que "además de los proyectos mencionados, el plan de mi tesis doctoral - junto a otros proyectos de carácter más geológicos-, buscan generar un marco de conocimiento del clima y los ambientes imperantes en el pasado que puedan servir como herramienta para predecir futuros escenarios en el marco del cambio climático global y devenido en una crisis climática". Fuente: Conicet.

Además del reporte y descripción del fósil, el análisis comparativo realizado con especies vivientes de Argentina permitió determinar y describir características morfológicas que serían de utilidad para identificar restos fósiles a nivel familiar o incluso genérico. El trabajo de investigación permite afirmar a Peralta que "la vértebra encontrada tiene cerca de 1 mm. de largo, lo que revela el valor del esfuerzo metodológico del trabajo realizado".

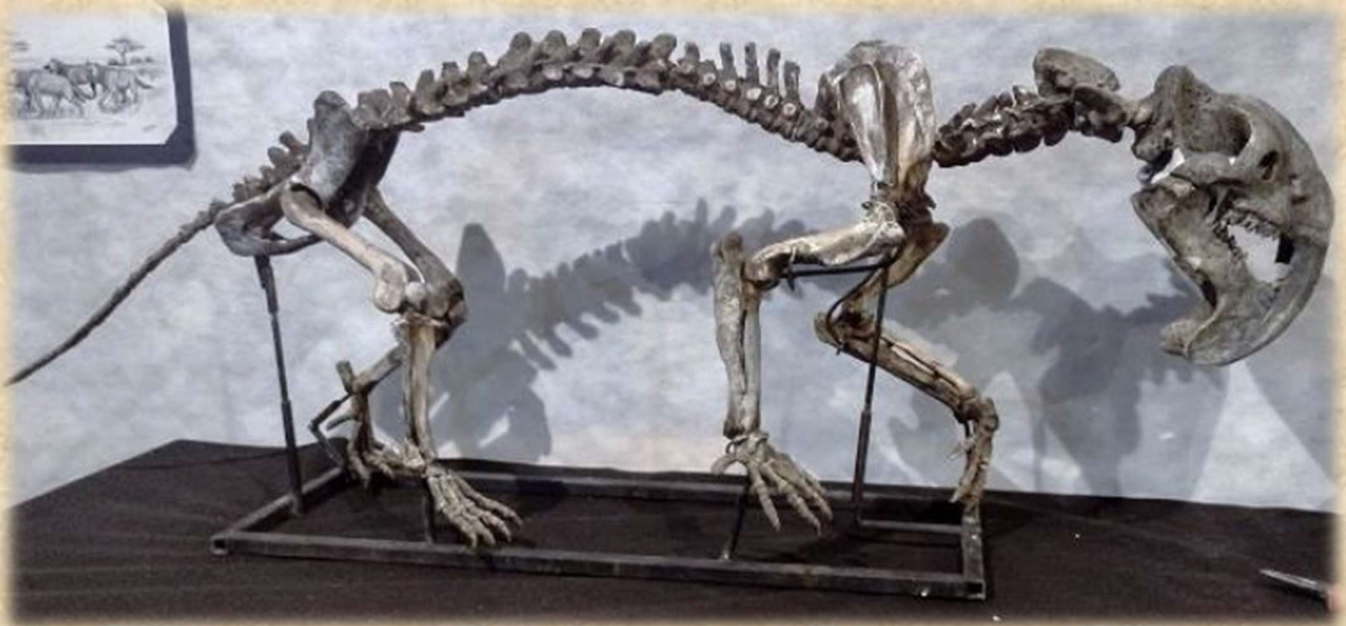
El descubrimiento del ejemplar fósil se enmarca en proyectos financiados por el CONICET y por la Agencia I+D+i, todos bajo la dirección científica de Brenda Ferrero, con el objetivo del estudio faunístico y paleoambiental del Cuaternario del sur de la Mesopotamia Argentina, lo cual es parte del trabajo de



PUBLICITE AQUI

Ramallo celebra la inauguración de su primer Museo Paleontológico.

El 4 de diciembre, la ciudad de Ramallo dio la bienvenida a una fascinante adición a su patrimonio cultural: el primer Museo Paleontológico, bajo la dirección de Miguel Ángel Lugo. En una entrevista exclusiva en la mañana de FM 95.5, Lugo compartió todos los pormenores de esta emocionante iniciativa.



La ceremonia de inauguración está programada para el lunes 4 de diciembre a las 10 de la mañana, marcando un hito significativo en la región. El museo, ubicado en Av. Mitre 485, es el resultado de años de arduo trabajo y esfuerzo. Miguel Ángel Lugo, reconocido a nivel nacional por sus reconstrucciones de animales prehistóricos, expresó la importancia de este proyecto para preservar el rico patrimonio paleontológico de la zona.

“Ramallo cuenta con un patrimonio paleontológico destacado, con antecedentes ampliamente reconocidos en el país. La creación de este museo es fundamental para conservar los restos de animales prehistóricos y explorar el pasado de nuestras tierras”, señaló Lugo durante la entrevista.



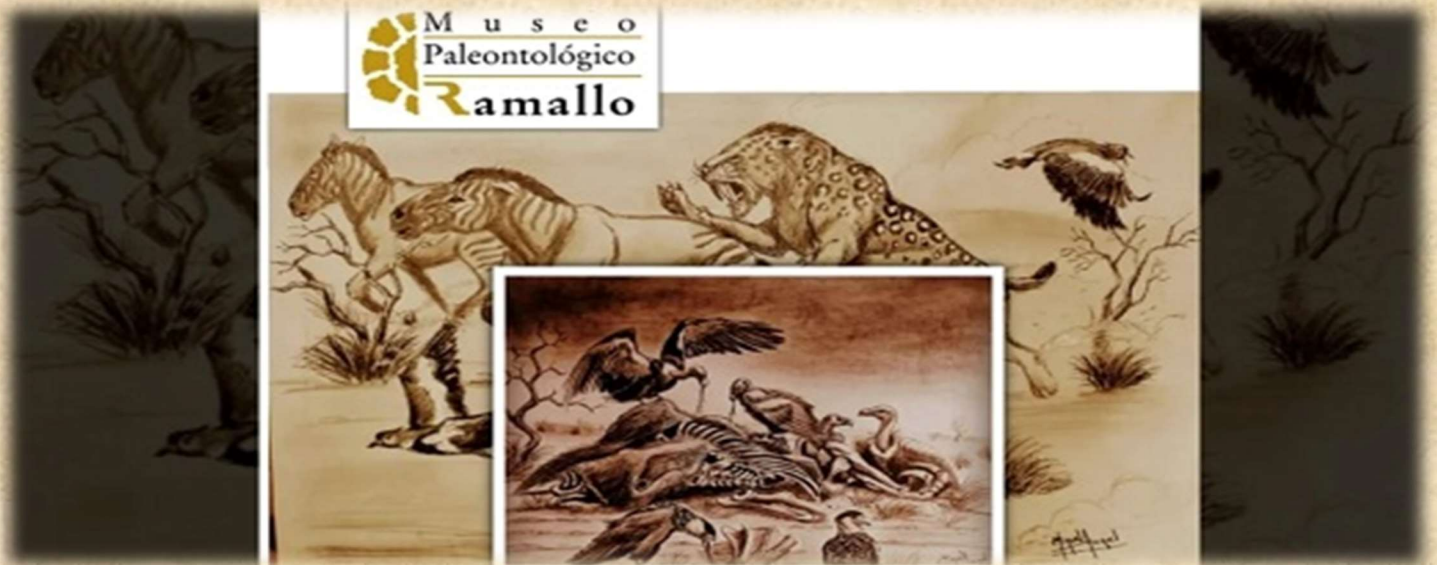
El Museo Paleontológico no solo exhibirá restos fósiles, sino que también ofrecerá reconstrucciones parciales de los animales, permitiendo a los visitantes visualizar cómo eran en vida. La exposición seguirá una línea de tiempo que abarcará desde los inicios de América del Sur, concentrándose luego en la historia específica de Ramallo y culminando en una época muy reciente, hace cinco mil años, cuando se registró una creciente marina en la zona, dando lugar a descubrimientos notables como restos de ballenas.

Miguel Ángel Lugo compartió detalles emocionantes sobre estos hallazgos, incluyendo el descubrimiento de restos de ballenas datados de hace 5.300 años. “El museo representará ese periodo, con exhibiciones de restos de ballenas y otros animales de la época encontrados en el mismo sedimento, como corvinas, tiburones y delfines”, agregó.

A pesar de ser de índole privada, Lugo expresó su deseo de que el museo eventualmente se convierta en un proyecto municipal para fomentar la ciencia y preservar el patrimonio de Ramallo. Aunque ha presentado el proyecto en varias ocasiones, por el momento, el museo opera con esfuerzos privados.

En sus palabras finales, Lugo destacó el arduo trabajo y el esfuerzo continuo necesario para llevar a cabo este

proyecto, manifestando su esperanza de que, en el futuro, las autoridades municipales consideren la posibilidad de respaldar este valioso proyecto cultural.



PALEO

REVISTA ARGENTINA DE
DIVULGACIÓN PALEONTOLÓGICA



Smilodon o tigre dientes de Sable. Escultura Miguel Ángel Lugo. Localidad de Lobería.